Las Realidades Infalibles Del Dios Vivo

Breeding, Kentucky; hay que estar allí a las dos para un servicio fúnebre, para enterrar a . . . Henry Branham, que es un primo mío, su esposa murió. Y su última petición fue que yo oficiara su servicio fúnebre. Y será en Breeding, Kentucky. Son unos doscientos cuarenta o doscientos cincuenta y siete kilómetros, me supongo, hacia allá, o algo así, hacia el sur. Y tendré que salir un poco antes, para poder llegar allá.

2 Y entonces volveremos luego esta noche, y nos vamos mañana en la tarde. Vamos . . . se supone que debo estar en Tulsa la semana que viene, en Tulsa, Oklahoma. Pero no podré ir antes del martes, a Tulsa. Y luego volvemos el sábado en la noche, llegamos el sábado en la noche.

3 Y luego el domingo en la mañana, el próximo domingo, cerca de las tres, partimos hacia el oeste, y no volveremos más hasta este otoño, cuando vuelva a buscar a mi familia y lo demás; y volveremos en algún momento de este otoño, si Dios quiere. Y, realmente, quiero pedirle a la iglesia que ore por mí.

4 Y quería ver si estaría aquí. Veamos, esta no es noche de comunión, ¿o sí? [El Hermano Neville dice, "No".—Ed.] No. Estuve aquí la noche de la última comunión. Pero no pude regresar para . . . no estaré aquí a tiempo para esta comunión. ¿Será el próximo domingo en la noche, ["Sí".] la comunión? Siempre me gusta mantenerme al día con eso, ¿ven? Siempre, al comer y beber esto, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él vuelva.

5 [El Hermano Neville dice: "¿Hermano Branham?"—Ed.] Sí. ["Puede anunciar el cumpleaños de la Hermana Edith, tendremos una pequeña reunión allá el próximo viernes en la noche".] Bueno, eso está muy bien. La Hermana Edith Wright ya es un día más joven. Y ella . . . Van a tener una pequeña reunión en su casa el próximo viernes en la noche. ¡Bueno, qué bien! Muy bien. ¿Están todos invitados? ["El que quiera".] Es una invitación al público al cumpleaños de la Hermana Edith de . . . Ella cumple unos dieciocho años, ¿verdad, Hermana Edith?

6 Como dije el otro día, dije: "Saben, apenas paso los veinticinco años".

Y alguien miró alrededor, dijo: "¿En serio?".

7 Y yo dije: "Por segunda vez".

8 [Alguien dice: "¡Hermano Branham!".—Ed.] ¿Cuándo? Serán treinta y nueve. Vaya, no parece posible ¿verdad? Treinta y nueve. Siempre me refiero a ella como a una niña pequeña, ya saben, porque cuando conocí a Edith, supongo que . . . Edith, veamos, te conozco, creo que ahora son unos veinte y tantos años, supongo, veinticinco años, tal vez veintiocho.

9 Saben, llevo predicando unos treinta y un años, creo, y supongo que te conocí justo después de empezar a predicar, a la familia Wright. Así que, estoy muy agradecido de haber conocido a esas personas. Ciertamente que han sido una inspiración en mi vida.

10 Y si la familia Wright pasara a la Eternidad, y yo aún viviera, no podría pasar por ese lugar sin quitarme el sombrero, ¡al pensar en las grandes cosas que Dios ha hecho allí en esa ladera! ¡Oh, vaya! Allá fue donde, ¡oh, ha sucedido de todo allá! Y allí vi el acontecimiento de la visita del Ángel del Señor para Georgie Carter. El acontecimiento en el lugar donde Él me llevó en la ladera esa noche, con esa hiedra venenosa. Y luego Él me encontró allí también en la visión, y resplandeció desde los arbustos de cornejo. Han . . . ¡Oh, vaya, han ocurrido tantas cosas!

11 El Hermano Wright al borde de la muerte, cuando ya todos los médicos habían pasado. Y los miembros de su iglesia allá, diciéndole: "Ve a buscar a tu sanador Divino ahora".

12 Yo sentado en la colina, llorando por cuatro días, orando por él. El Señor habló una visión, dijo: "Ve y dile ASÍ DICE EL SEÑOR. Él va a enterrar al individuo que se burla de él". Y así fue. Es cierto. Y todas esas cosas.

13 Y también allí fue donde el Espíritu Santo, por primera vez en la historia de—de la Iglesia, donde lo haya visto suceder, cuando Él habló con . . . esas ardillas a existencia. Además, le dio a la Hermana Hattie lo que quisiera pedir, sin importar lo que fuera, dinero o cualquier otra cosa, dijo: "Caerá en tu regazo ahora mismo". Ella pidió las almas de sus dos hijos. Y Dios se los dio. Y tantas cosas que han pasado allá en la colina. Dios los bendiga, es mi oración.

14 Oigan, la pequeña Sharon Rose está aquí enferma, la pequeña Sharon Rose Daulton. ¿Dónde está Sharon Rose? Estará . . . Ella acaba de salir. Ajá. Muy bien, vamos a . . .

15 [Un hermano habla con el Hermano Branham.—Ed.] ¿Qué dice? [El hermano habla de nuevo] Bueno, saben, vamos a orar por ellas ahora.

16 Porque, les diré lo que tengo que hacer. Tan pronto como pueda terminar, quiero llegar hasta, tengo que llegar a Kentucky. Y tengo . . . Bueno, si está a doscientos cuarenta y un kilómetros, no lo sé; es Breeding, Kentucky. No tengo ni idea de lo lejos que está. Uno toma toda la autopista, y luego recorre más o menos la

misma distancia, o un poco más, nuevamente, al pasar, allá por la casa del Hermano Beeler, y se pasa esa ciudad, y otra ciudad, y otra ciudad, y otra ciudad, hasta una pequeña iglesia que mi abuelo construyó, una pequeña iglesia metodista donde prediqué hace veinticinco, treinta años.

17 Y esta dama será enterrada de allí. Ella era una enfermera. Y murió repentinamente, y su última petición fue—fue que yo predicara en su funeral. Y algunos familiares míos vinieron ayer y me pidieron si iba y lo hacía, y yo—yo simplemente no se los pude negar; él sentado ahí llorando, diciendo: "Fue su última petición". Así que fue difícil, ya saben. Y solo dije: "Bueno, yo quiero ir a la iglesia y quiero ver a la gente allí, y encargarme también de eso". Así que, tengo que apurarme un poco para lograrlo, y Uds. entienden.

18 Ahora, mientras se preparan, creo, el Hermano Daulton . . . [Alguien dice que la niña ha "ido al baño".—Ed.] ¡Oh, pues, está bien! Eso, esperaremos un minuto hasta . . .

19 Trae a la pequeña Janice aquí arriba. Y cualquiera que quiera pasar para recibir oración, está bien. Y estamos . . .

20 ¿Cómo estás, Janice? ¡Vaya!, aquí está—aquí está una dama fina. Ven aquí. La razón por la que es tan bonita, es porque es hija de mi hermana. Y quiero regresar *aquí* para que la gente pueda oírme, lo que digo. Ahora, esta preciosa, ella tiene una madre saludable y un padre saludable, pero algo le sucedió a esta niña. Ella es delicada, muy delicada, y pequeña y delgada. Es de lo más dulce; y, por supuesto, Uds. saben que eso es lo que yo pienso. Pero esta niña siempre ha tenido problemas. Satanás está tratando de llevarse a la niña. Y tal vez Dios tiene Su mano sobre la niña, ¿ven? Podemos percibirlo, cuando vemos a Satanás obrando. Eso, solo observen, ahí hay algo en alguna parte. Ahora, lleva enferma unos días.

21 Yo no fui allá porque no sabía si ella se había recuperado o no. Tuve que ir a Florida y los alrededores.

22 Y, pero a ella le sube la fiebre. ¿No es así, hermanita? Ella, le sube una fiebre terrible, a unos treinta y [Alguien dice: "Treinta y nueve".—Ed.] A treinta y nueve, son cinco grados de fiebre. Los médicos no saben qué es. Y creen que es una fiebre reumática. Si se tratara de una fiebre reumática, podría dejar su corazón en una condición terrible, así como murió su tío. Pero voy a reclamar la vida de esta niña para Jesucristo, ¿ven?

23 Y saben, David, como ya lo dije una vez aquí. David le dijo a Saúl, dijo . . . Saúl quería darle armadura y una lanza para luchar contra Goliat, el gigante. Él dijo: "Yo—yo—yo no sé nada de esas cosas" dijo él, "pero déjame llevar esta honda, la que conozco, ¿ves?". Y dijo: "Vino un león, y tomó una de las ovejas de mi padre. Y fui tras él, con esta honda, y lo vencí. Y regresé con la oveja".

24 Ahora, estas también son ovejas, corderos y ovejas, las ovejas de Dios. Ahora vamos tras ellas esta mañana, como la Iglesia de Dios, para traerlas de nuevo. Ahora el médico no sabe qué hacer por la niña.

25 Y creo que la hija del Hermano Ed también ha desarrollado una especie de condición asmática o algo.

26 Bueno, yo creo que Jesús dijo esto: "Te entrego las llaves del Reino. Lo que atares en la tierra, será atado en el Cielo. Lo que desatares en la tierra, será desatado en el Cielo". Creemos eso, de todo corazón. Ahora, que Dios nos de la fe para creerlo de todo corazón, mientras oramos.

27 Nuestro Padre Celestial, tengo aquí esta pequeña y delicada flor de la familia Weber, dulce, tierna, delicada. Y los médicos, tan fieles, están haciendo lo mejor que pueden para descubrir qué le sucede a la niña, pero no pueden. Y la tengo de la mano, y yo no creo que tenga fiebre reumática. Creo que si así fuera, Tú me lo dirías. Yo creo que es Satanás queriendo asechar la vida de esta niña. Y la reclamamos esta mañana para el Reino de Dios.

28 Tú, enemigo de la vida humana, tú, enemigo del Dios Todopoderoso, vengo de parte de esta niña para echarte de ella. En el Nombre de Jesucristo, deja a esta pequeña. Puedes escapar del médico, pero no puedes escapar de Dios. Esta oración de fe está enfocada en el Nombre del Señor Jesús, para golpearte en el cuerpo de esta niña. Y golpeará ese punto vital dondequiera que estés escondido, y serás descubierto y sacado. Y la niña vivirá y estará bien, porque la presentamos en el Nombre de Jesucristo, para su sanidad. Amén.

29 Delores, yo no me preocuparía ni una pizca más por eso. Sí. Janice va a estar bien, y eso es todo.

30 Entonces tenemos una pequeña Daulton aquí. ¡No son una ternura! ¡Ella es muy dulce! ¡Vaya, eres bastante pesada! [El Hermano Branham se ríe.—Ed.] ¡No es una pequeña preciosa, una pequeña de puro aspecto irlandés con ojos azules y pelo negro! Y tiene sibilancia, sus pequeños pulmones y todo. Desarrolló algo como un asma en su garganta.

31 ¡Oh, Señor!, un león y un oso entraron, dijo David, y tomaron algunos de los corderos del padre, y él fue tras ellos, y pudo vencer a ese león y a ese oso. Y nosotros venimos esta mañana como creyentes (como David) en el Dios del Cielo, Quien hizo los Cielos y la tierra, venimos por esta niña, en el Nombre de Jesucristo.

32 Y, Satanás, tú que has afligido a esta niña, tendrás que soltarla, porque te ordenamos que sueltes a la niña para que se recupere. Te reprendo, Satanás, y te ordeno por la resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios, Quien triunfó sobre ti, y todos tus poderes fueron estropeados. Y ya no tienes poderes. Y yo triunfo sobre ti, por la fe en el Nombre de Jesucristo, Quien es el Hijo de

Dios, Quien nos encomendó a través de este Evangelio, que en Su Nombre debíamos expulsarte; es una comisión dada por Cristo. Tú la dejarás. Porque te ordenamos, en el Nombre de Jesucristo, que dejes a la niña. Y ella estará bien.

33 No dude ni un poquito, Hermana Daulton. No se preocupe más. Dios lo dijo, asunto terminado.

34 ¿Quién es esta pequeña? [Alguien dice: "Lisa Wilson tiene un tumor".—Ed.] ¡Oh, un tumor en el ojo! Ya es casi una jovencita. No sé si podré levantarla o no. Pero es muy bonita. Su nombre es Wilson. ¿Lela, Lela? ["Lisa".] Lisa Wilson. ¿No es una cosita hermosa? Tiene un crecimiento sobre el ojo. Bueno, Jesús cura los crecimientos, ¿verdad? ["¡Seguro que sí"!] Tendrá que morir. ["¿No es maligno"?] Bueno, es—es solo un pequeño tumor de grasa, está suelto, no tiene raíces. . . ?. . . ["No obstante, está creciendo ahora".] Oremos.

35 ¡Oh, Señor!, traemos a esta preciosa pequeña a Ti, en el Nombre del Señor Jesús, y la cargamos como una niña inocente, en la Presencia de Dios. Y el diablo le ha hecho este mal, y le sacaría el ojo, con esto, si pudiera, pero Tú eres demasiado contrincante para él.

36 Te ordenamos, Satanás, en el Nombre de Jesucristo, Quien triunfó sobre ti y sobre todas tus aflicciones que colocas en la gente. Te ordenamos, en Su Nombre, por una comisión dada por un Ángel enviado de Dios, que te alejes de esta niña, y que ella se recupere, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

37 Bendiciones pequeña Lisa. Yo no dudaría más, en lo absoluto. Solo cree que todo estará bien.

38 Muy bien, Hermana Bruce. Ahora Ud., si pudiera, estas mujeres paradas aquí, Joyce, acércate un poco más aquí, para que la gente pueda entrar. Hermano Neville, venga, por favor, y únjalas con aceite.

[El Hermano Neville unge al pueblo con aceite, y dice: "En el Nombre de Jesús. ¡Aleluya!".—Ed.]

[Una hermana dice: "Me gustaría pararme en representación de mi hija".—Ed.] En el lugar de su hija. ["*Esa* niña se para en el lugar de mi sobrina".] En el lugar de su sobrina. Sobrina; hija.

¿Y la suya, hermana? [Una hermana dice: "Mi hijo, . . . ?. . . entregado a Dios".—Ed.]

El pueblo lo ha escuchado.

39 Por supuesto, nuestra hermana *aquí* está lisiada, ya lo veo. Es artritis, ¿verdad, hermana? [Alguien dice: "Una cadera rota, y tuvo un derrame cerebral".—Ed.] Una cadera rota, y tuvo un derrame cerebral.

40 *Esta* señora aquí tiene presión en la parte de atrás de su cabeza, como si la mano de alguien la presionara.

41 La Hermana Bruce se ha lastimado la pierna, y también está . . . [La Hermana Bruce habla con el Hermano Branham.—Ed.] Todavía está en el hospital. ["Ya estoy de alta . . . ? . . . "] ¿Se cayó o algo así? ["Me caí de una escalera mecánica . . . ? . . . ".] Es una de nuestras hermanas aquí de la iglesia. La empujaron de una escalera mecánica, y está en el hospital. ¿Está roto? [La Hermana Bruce responde.] ¡Oh, las venas y los vasos sanguíneos y todo eso! Entonces, ella está parada por algunos, algunos seres queridos.

42 Y estas tres damas aquí están de pie por sus seres queridos, para que lo sepamos ahora cuando oremos. Ahora inclinemos nuestros rostros, todos.

43 ¡Oh, Señor Jesús!, se han presentado estas peticiones. Y la Biblia dice: "Presentad vuestras peticiones en la congregación de los santos". Aquí están aquellos orando por seres queridos, algunos gravemente enfermos, algunos son enfermos mentales, negando que hay un Dios vivo, y otras condiciones. Está nuestra hermana con un esguince de pierna en estado grave, acaba de salir del hospital aquí, esta mañana. Una hermana con mucha presión en la parte trasera de la cabeza. Y una hermana con la cadera rota y un derrame cerebral. Todas están aquí, Señor. Están presentando sus peticiones, y de pie ante el altar de Dios; con el aceite de la unción brillando en sus cabezas, que representa al Espíritu Santo. Me paro en la simplicidad del conocimiento que tengo de Jesucristo y Su Palabra, y pido por cada una de ellas.

44 Dios, mientras pongo mis manos sobre ellas, que sus peticiones les sean concedidas. Concédelo, ¡oh, Dios!, en el Nombre de Jesús. Que así sea, Padre, para nuestra Hermana Gertie, en el Nombre de Jesús. También para la Hermana Bruce, Señor, que así sea, su petición, su rodilla y sus miembros. Para nuestra hermana con el problema atrás en su cabeza; que así sea, Señor, en el Nombre de Jesús, y ella se recupere de eso. Que Satanás quite las manos de atrás de su cuello. Concédelo. Y nuestra hermana, que sufre ambos, paralizada, tuvo un derrame cerebral, y se rompió la cadera.

45 Señor, algunas pueden parecer muy pequeñas y otras muy grandes, pero ninguna es demasiado pequeña o ninguna muy grande para Ti. Tú eres Dios, sobre todo. Y oro y las libero por la oración de fe, a cada una de ellas; Señor, como Tu siervo, para romper los poderes de—de la duda o cualquier cosa sobre ellas. Les entrego su liberación, en el Nombre de Jesucristo. Que cada una reciba exactamente lo que ha pedido. Y como esta iglesia, una unidad de Tu Cuerpo, ahora en oración, las liberamos en el Nombre de Jesucristo. Que La reciban ahora, para Tu gloria. Amén.

46 Dios las bendiga a cada una, ahora recíbanlo. Vayan, reciban su sanidad y bendición.

47 Ahora no hay duda en nuestras mentes. ¿Verdad? Ni una sola duda. ¿Lo va a hacer Dios? ¿Lo creen todos? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Dios lo va a hacer. Cada . . . Él no va a dejar nada pendiente, va a hacer exactamente lo que le pedimos que haga. Porque no puede hacer nada más y seguir siendo Dios, ¿ven? Si no dudamos, Él nos lo concederá.

48 Ahora, no olviden orar por alguien quien realmente necesita la oración. ¿Saben Uds. quién es? Soy yo. Sí, yo soy el que necesita la oración. Estoy ahora en la brecha, y comenzando una larga serie de reuniones, a lo largo de California, Oregón, Washington, y alrededor de Oklahoma y diferentes lugares. Vendrá gente de Canadá y de todo. Y tengo que pararme en la brecha, con diferencias entre ministros y opiniones, y poderes del diablo; y el fin, el tiempo del fin acercándose.

49 Y alguien me dijo el otro día, vinieron a mi casa. Fue una—una señora, voló desde Alemania, y otra persona de tal y tal parte, dijeron que el Señor les dijo que vinieran, y ellas: *esto, aquello* y lo *otro*. Y alguien cruzó la calle, me dijo: "¿Cómo lo soporta?". ¿Ven?

Dije: "¡Oh, es Su gracia!". Amén.

50 Luego tuve que saltar directamente en un avión, volar toda la noche a California o a Arizona, o Florida. Regresé, y entramos a una tormenta. El diablo trató de derribarnos, ya saben. Y el Señor nos trajo. A la mañana siguiente, ayer, se suponía que debía salir para Bakersfield, California, por una emergencia de ministro. Y sencillamente . . . Yo sencillamente no pude, es todo. Y, ¿ven?, y luego uno llega a *algunos*, y uno—uno no sabe a dónde irá después, ¿ven? Y, aquí está *este*, *este*, *este*, *este*, *este*, ya saben lo que quiero decir; y entonces, ¿a cuál? Y algunos se resienten si uno no va, si uno no los visita a todos, ¿ven? Y no se pueden visitar todos. Así que uno solo tiene que esperar y, como uno se siente guiado, entonces avanzar.

51 Yo quería darle un buen cumplido a nuestro pastor. En el hospital, anoche, en una emergencia, me comuniqué con el Hermano Wood y Charlie y los demás, ya entrada la noche. Una señora moribunda, agonizando, sus hermanas y demás estaban allí. Y ella había estado inconsciente por algún tiempo, se despertó y aceptó al Señor Jesús. Y pude llevar a otro hombre al Señor Jesús, allá en Florida, un pecador. Y a todas horas de la noche, y todo, en emergencias, Ud.—Ud. solo tiene que seguir a un ministro alguna vez para saberlo. Y escuché el mejor de los comentarios en el hospital, sobre nuestro pastor cuando él va allá, de cómo visita a la gente y ora por los enfermos, y es fiel en el puesto del deber. Yo—yo agradezco eso mucho, de tener a cargo de este pequeño rebaño, a un siervo del Señor, que es fiel en el puesto del deber. Uno no aprecia . . . Sí lo aprecia, claro que sí, pero nosotros . . . Hay alguna forma en que podamos expresarlo mejor, ¿ven?, a un fiel siervo del Señor.

52 Alguien me preguntó no hace mucho, en Chautauqua, nuestra última reunión: "Hermano Branham, ¿cómo puede aguantar así?".

53 Y dije: "Aquí está Gene Goad, Pat Tyler, y un gran grupo de ellos como estos hermanos aquí, cuando estoy en una de esas reuniones; se postran de rostro y ayunan por días sin comer nada, y oran y hacen de todo por mí". Eso es lo que me hace seguir adelante. ¿Ven? Esa es la fuerza. Su ayuda viene del Señor. El Hermano Daulton, ¡oh!, tantos de ellos, amigos que ayunan y oran, rehúsan sus comidas y todo, y ayunan y oran.

54 Ahora, si el Hermano Gene allá atrás, está listo para la grabación, ahora lo haré. El Hermano Neville continuará con los servicios después de un rato. Quiero hablar un poco.

55 Y ahora, si es posible que pueda volver, Edith, cariño, me enteré de que tu fiesta de cumpleaños es el viernes por la noche; si puedo regresar de Oklahoma a tiempo, voy a ir, ¿ves?, el viernes en la noche, si me es posible.

56 Y entonces, mientras estamos fuera, oren por nosotros. Y dice en la Biblia: "Atalaye Jehová entre tú y yo, ¿ven?, cuando nos apartemos el uno del otro". Y que Él lo haga, y que los proteja y los bendiga, y que proteja y me bendiga a mí, y nos ayude a las dos partes a vivir lo mejor que podamos para Su servicio, hasta que nos volvamos a encontrar. Y dependeré de vuestras oraciones mientras esté en el campo, para enfrentarme al enemigo. Así que, oren por nosotros. Todos Uds. hermanos ministros, Hermano Humes y Hermano Beeler, y tantos de Uds. aquí, solo oren por mí. Uds. entienden.

57 Ahora queremos ir al Libro de San Juan, el capítulo 4. Y quiero hablar esta mañana, si Dios quiere, sobre el tema de: *Las realidades infalibles del Dios vivo*.

58 Quiero leer desde el versículo 14, incluyendo el 23, del capítulo 4 de San Juan. Veamos ahora una conversación, de Jesús cuando hablaba con la mujer en el pozo. San Juan, capítulo 4, versículo 14, incluyendo el 23.

> *Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamas; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida* perpetua.

59 Ahora, la palabra allí realmente no es perpetua, le verán una pequeña marca si así está, si tienen una Biblia King James. En el original, dice: "para Vida Eterna". *Perpetua* es solo por un tiempo. *Eterno* es para siempre.

> *. . . que salte para Vida Eterna.*
>
> *La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí a sacarla.*
>
> *Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.*

Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

60 En los días de Jesús de Nazaret, cuando estuvo aquí en la tierra, caminando en carne, Él encontró a la gente, en Su día, buscando una religión que les trajera liberación. Querían una religión que los liberara de todos sus males y enemigos. Y el Cristianismo respondió a todo reto que le presentaron. El Cristianismo cumplió con todo lo que necesitaban, y todo lo que pidieron. Respondió a cada una de sus necesidades, pero ellos no Lo recibieron.

61 Y así mismo es hoy en día. Vemos a la gente hoy, como lo fue en ese entonces, buscando una religión que haga algo por ellos, que les—que les traiga algo de realidad. Y el verdadero Cristianismo genuino responde a cada uno de esos retos, pero ellos no Lo reciben. Simplemente no Lo quieren. Es la naturaleza de la gente hoy en día. No estoy hablando de la Iglesia de los nacidos de nuevo. Estoy hablando de la nación y el país, en general. Parece que ellos no Lo quieren.

62 Si Ud. quiere algo, sencillamente no puede descansar hasta que lo consigue. Jesús dijo en las bienaventuranzas: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados". ¡Si es que tienen hambre y sed!

63 Pero hoy estamos tratando de darle a la gente algo que realmente necesita, pero no quieren aceptarlo. Ellos simplemente no Lo quieren. Y la actitud de la gente no ha cambiado. Y aun siendo eso exactamente lo que el mundo necesita hoy, la religión de Jesucristo, la liberación de las cosas que temen y les asustan, y de las que necesitan ser liberados.

64 En los días en que Él estuvo aquí en la tierra, una de las razones por las que ellos no pudieron recibir a Jesús de Nazaret, y creerle y—y obtener su liberación, fue porque era demasiado inusual para ellos. Así fue. Él trajo Su liberación. Dios les había enviado liberación. Y les fue tan inusual, que ellos—ellos no

quisieron aceptarla, porque no vino de la forma en que estaban acostumbrados a recibir la religión.

65 Y son condiciones muy impresionantes que aún existen hoy en día, es muy sorprendente ver ese paralelo. La gente hoy se pregunta: "¿Dónde está el Dios que abrió el Mar Rojo? ¿Dónde está el Dios que sanó a los leprosos? ¿Dónde está el Dios que . . . liberó al cautivo?". Y está a su alcance, pero no quieren recibirlo. ¿Por qué? Por la misma razón que tuvieron allá. Es demasiado contrario. Es inusual. Ellos, ellos quieren . . .

66 En aquel día, si Él les hubiera traído credos o alguna forma que ellos hubieran tenido que adoptar, algunos rituales y cosas así, lo habrían recibido con gusto. Pero como Él lo trajo de la manera como lo hizo, la gente no quiso recibirlo en la forma en que lo trajo.

67 Y así mismo es hoy, exactamente igual. Ellos, ellos Lo quieren, pero no quieren recibirlo en el nivel que Dios Lo trae. Y esa es la única manera que Dios tiene para traerlo. Y nosotros no podemos rebajar a Dios a nuestro nivel de pensamiento. Tenemos que elevarnos nosotros a Su nivel de pensamiento, y encontrarnos con Él en el terreno que Él nos proporcionó para encontrarle. ¿Ven? Ellos quieren la liberación.

68 Ellos tenían todos sus credos denominacionales, y a los fariseos, y a los saduceos, y a los herodianos, y lo que fueran, todas las diferentes formas y sectas religiosas. Y cada una, una tenía la suya; que no creía en la resurrección, ni en Ángel o espíritu. La otra creía en ambas, en la resurrección, en el Ángel y en el espíritu. Una creía en lavarse las manos de cierta manera, y en la manera de hacerlo.

69 Igual como es hoy en día. Ahora, si pudiéramos levantarnos, Cristo podría venir a algo así, bueno, la gente con gusto la recibiría.

70 Pero cuando Él viene en Su Poder de Su resurrección, para hacer que la gente viva y actúe y se comporte, y para—para cambiar sus actitudes, cambiar sus costumbres, cambiarles la vida, ellos no quieren tener nada que ver con eso.

71 Quieren vivir como ellos quieren. Y quieren seguir viviendo como siempre lo han hecho, pero aun así muy religiosos, e ir a una iglesia y ser miembros de ella, pudiendo ir el domingo en la mañana o cuando sea; y recibir un sermón de quince minutos del pastor; que los despida medio satisfechos de haber cumplido con su religión semanal. Con eso basta; vuelven y hacen lo que quieren, el resto de la semana.

72 Ahora, Dios prometió en estos días lo que iba a hacer. Y me gustaría preguntarle a cualquiera, a cualquier ministro, donde sea, de alguna promesa que Dios le haya hecho a la Iglesia y de lo que Él dijo que harían, que la verdadera Iglesia no esté haciendo ahora. Pero no lo quieren. Ellos no lo quieren.

73 Jesús trajo a Dios a las vidas humanas. Dios se hizo humano. Cuando Jesús nació, Dios se hizo hombre, para poder tener compañerismo con el hombre y en el hombre, para (¿qué?) lograr un propósito, es decir, para traer al hombre lo que Dios es; no a lo que es alguna iglesia, sino a lo que es Dios. Jesús vino para presentar a Dios al hombre. Y el hombre no lo quiso.

74 El Espíritu Santo viene hoy, de la misma manera, para presentarle a Dios al hombre; pero el hombre quiere ir a la iglesia. Eso—eso—eso ahoga su—su—su pensamiento. Él no puede—no puede comprender Eso. Y debemos aprender que a Dios no se le conoce por concepción intelectual. Se conoce a Dios por el nuevo Nacimiento, por el Espíritu Santo, y de ninguna otra manera. Jesús, la Biblia nos dice claramente que: "Nadie puede llamar a Jesús el Cristo, sino solo por el Espíritu Santo". Y si Ud. no ha recibido el Espíritu Santo, Ud. no sabe que Él es el Cristo, porque esa es de la única manera que Él Se revela.

75 Ud. no es convertido hasta que recibe el Espíritu Santo. La Biblia lo dice. Después de que Pedro fue salvo y santificado, con Poder para echar a los espíritus inmundos, y para predicar el Evangelio, Jesús claramente le dijo que él no estaba convertido, hasta que recibió el Espíritu Santo. Y Él le dijo: "Después de que os convirtáis, entonces confirmad a vuestros hermanos". Eso fue la noche de la traición, que él aún no se había convertido. Y ningún hombre está verdaderamente convertido hasta que ha sido cambiado y ha muerto a sí mismo, y el Espíritu Santo tiene el control de esa persona. Ellos no quieren hacerlo.

76 Ahora el Espíritu Santo no se comportará mal en una persona, y se comportará bien en otra. Hará que cada persona obtenga Su carácter, ¿ven?, porque es un Espíritu que lo guía a uno. Él trae, lo hace cautivo a Ud. a Su naturaleza. No es que uno lo somete a Él a su naturaleza; Él lo somete a uno a Su naturaleza. Y el Espíritu Santo hace que Ud. lo viva y ame hacerlo. ¡Oh, cómo uno ama renunciar a las cosas del mundo, cuando entra el Espíritu Santo! ¡Cómo lo limpia y lo lava a uno, y pone en uno el deseo de—de—de seguirlo a Él, y una sed y hambre de más de Él, bañándose uno! Él trae realidades.

77 Ahora, cuando Dios puso al hombre aquí, y en los días del Señor Jesús, Él—Él le dio al hombre un verdadero mapa de ruta de Su Poder.

78 Un mapa de ruta es algo que le dice, le dice a uno hacia dónde se dirige, si uno quiere viajar. Cuando salgamos en los próximos días . . . He cruzado tanto este país, que mi esposa y yo nos sorprendimos al pensarlo. En los últimos años, Ud. pudiera decirme a dónde quiere ir, y yo le puedo nombrar toda carretera que llega allí, y en quince minutos llegar, de aquí a California. No me he perdido ni una sola vez, en no sé . . . A veces justo y preciso, ¿ven?, calculando el tiempo de conducción, y el tiempo

promedio. He viajado de allá para acá, y subiendo y bajando, y yendo y viniendo, hasta que uno se lo aprende.

79 Así es como Dios quiere que conozcamos Su Palabra. ¡Nosotros la conocemos! La hemos recorrido. La hemos ensayado. La hemos probado, y uno ya sabe a dónde conduce. Ahora el mapa de Su ruta es Su Biblia. La Biblia es el mapa de ruta que lleva al Poder de Dios; la fe lo lleva a uno al Poder. El Poder produce la promesa. Necesitamos Poder.

80 Ahora, hace unos días, cuando la Hermana Wood y mi esposa y yo, estábamos sentados en la habitación, hablando del Bautismo. Hay tantos de nuestros preciosos hermanos aquí, que estamos agradecidos a Dios por haberles dado el Espíritu Santo, como el Hermano Willard Collins allá, y—y creo que el Hermano Hickerson, y—y sus esposas, y el Hermano Charlie Cox y su esposa, y—y el Hermano Mike Egan aquí atrás, y, ¡oh, cuántos más, que han recibido el Espíritu Santo! Y ya es tema de conversación entre nosotros. ¡Oh, que nos avive al punto de ir en busca, hambrientos y presionando por las realidades de Dios! Dios es una realidad.

81 Ahora, ¿a qué nos apunta el mapa de ruta? Ellos deberían haberlo sabido. Jesús dijo, en los días cuando estuvo aquí en la tierra, Él dijo: "¡Hipócritas!". Dijo: "Uds. pueden discernir bien el cielo cuando dicen que está nublado y rojo, que mañana hará mal tiempo; y si hay buen tiempo, pueden discernir el cielo; pero las señales del tiempo no las pueden discernir. Si Me hubieran conocido a Mí, hubieran conocido Mi día".

82 ¿No dice la Biblia que estas cosas sucederían cuando Él venga? ¿No lo profetizó el profeta Isaías? ¿No hablaron de ello Jeremías, Ezequiel, todos los profetas menores? Todo, ¡ese mapa de ruta apuntando directo a ese solo destino! Y cuando Él vino, ellos habían llenado sus iglesias de credos y cosas, al punto que fallaron en ver la realidad por la que Él vino; traer a Dios en hombre, formar a Dios en hombre, para unirlos de nuevo.

83 Aun Job, en los días de su angustia, gritó: "¡Oh, si yo pudiera verlo!". En otras palabras: "¡Si pudiera ir a Su casa y llamar a Su puerta! ¡Si pudiera encontrar alguien que pudiera pararse en la brecha por mí!". Dijo: "Yo sé que no he pecado. Pero aún así, sé que soy justo, sé que no he hecho nada, porque estoy parado por el holocausto". Pero a él le faltaba realidad. Tenía la forma, pero él carecía de realidad. Dijo: "¡Oh, si yo pudiera encontrar Aquel Quien pudiera poner Sus manos sobre un hombre pecador y un Dios santo, y traerle realidades!". Mientras que, siendo un profeta y estando en el Espíritu, sentado, rascando sus llagas, el Espíritu del Señor vino sobre él, los relámpagos destellaron, los truenos rugieron, y él gritó: "Yo sé que mi Redentor vive, y en los últimos días Él se parará en esta tierra; aunque los gusanos de la piel hayan destruido este cuerpo, ¡con todo, en mi carne

veré a Dios!". Ahí tienen, ¡la realidad! "Algún día Él vendrá". ¿Por qué no pudieron. . .? ¡Los antiguos patriarcas, allá atrás, que esperaron eso!

84 Y Jesús dijo: "Si me hubieras conocido, habrías conocido Mi día". Él vino a unir a Dios y al hombre. Él vino, solamente Él. Un Ángel no podría haberlo hecho. Nadie podría haberlo hecho sino Él. Vino a hacer de Dios y del hombre, uno.

85 Dijo: "En aquel día conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros y vosotros en Mí". Él vino a unir a Dios y al hombre. Pues, el hombre fue hecho ayudante de Dios, y él mismo vino a ser un dios de la tierra. Así es. Pero perdió su origen, por el pecado, y la sangre de toros y machos cabríos no pudo expiar este pecado. ¡Pero la Sangre de Jesucristo pudo hacerlo! ¡Oh, cómo. . .!

86 ¿Ven?, Él, Él muestra el mapa de ruta. Él, Él lo demostró. El mapa de ruta nos llevó directamente allí. "Si hubieseis conocido a Moisés, también me habríais conocido a Mí. ¡Si hubieseis conocido la Palabra!".

87 Cuando Satanás se encontró con Él, Satanás trató de desviarlo. Él tomó el mapa de ruta, Satanás, y dijo: "Mira, aquí dice *esto* aquí".

Él dijo: "Pero también está escrito. . .".

88 ¡Oh, hay muchos desvíos!, esto, *eso*, o lo *otro*, "¡Oh, mientras yo haga *esto*!". ¡Así no es! Ud., Ud. tiene que encontrar a Dios en una relación y experiencia personal. Si Ud. reclama que lo tiene, y aún vive para el mundo, entonces algo anda mal. El diablo lo ha desviado a Ud. en la Escritura equivocada.

89 Si seguimos el mapa de ruta, si dice: "Gire aquí en la autopista tal y tal", ¡gire por allí! Si Hechos 2:38 dice: "Arrepentíos y bautícense en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados", no giró a la izquierda; para que Uds. deban girar por allí. No me importa cómo sea, Ud. tiene que seguir el camino. Si Él dijo: "La promesa es para vosotros y para vuestros hijos", eso no quiso decir para una edad pasada. "¡Para los que el Señor nuestro Dios llamare", es lo que Ella dice! Ese es el mapa de ruta de Dios. Nosotros tenemos que seguirlo. El camino está marcado.

Ud. dice: "¿Cómo sabré que voy por él?".

90 Las Sangrientas huellas del Señor Jesús hicieron el camino, y los discípulos pusieron el mismo fundamento. Y el Espíritu Santo los dirigió. Siga ese mapa de ruta.

91 Y hace unas noches alguien dijo: "Bajo el discernimiento, el Hermano Branham está correcto. Pero en cuanto a su teología, él está todo equivocado". Cualquier persona, si solo supiera que la Biblia enseña que la misma palabra *profeta* significa "un intérprete divino de la Palabra". Esas señales solo son un—un

aumento. Los maestros y demás pueden enseñar la Palabra; pero cuando Uds. ven suceder algo que es sobrenatural y divino así, solo prueba que eso es la cosa. Esa es la Palabra de Dios.

92 Jesús de Nazaret, cuando estuvo aquí en la tierra, la gente lo siguió muchas veces por los panes y los peces, y todo eso, y por lo que podían conseguir de Él. Y Él se los permitió. Su popularidad comenzó a crecer una vez. Y entonces un día Él reunió a la multitud después de haber alimentado a cinco mil, se fue al otro lado del lago. Un grupo se reunió siguiéndolo a Él, viniendo con Él. Y Él les dijo: "¿Por qué habeis venido? No por el milagro, sino por los panes y los peces, por eso habeis venido". ¡Oh, algunos pensaron que se perderían de algo, Uds. saben, si ellos—si ellos no iban a ver lo que Él hizo. Pero, ¿formar parte de Eso? No, señor.

93 Entonces Jesús, en ese mismo capítulo 6 de San Juan, comenzó a establecer el Evangelio, y ellos se ofendieron con Él. Y desde ese momento Su fama comenzó a decaer, bajó, "Él ya no era el Mismo".

94 Y al igual que un predicador moderno o alguien, si les dijeran: "¡Oh, espere un minuto, Ud. está—está ofendiendo a la gente con su predicación! No debe hacer eso". Y un predicador moderno diría: "¡Oh, sí!, tal vez sea mejor que observe lo que dice el—el—el credo". ¿Ven? "Será mejor que observe para ver lo que dice la iglesia sobre Eso, porque podrían echarme".

95 Nuestro Señor no fue así. ¡Nuestro Señor vino a hacer la voluntad de Dios solamente! Siguió la Palabra. Y cualquiera que tenga a Dios, seguirá el mismo camino. ¿Se detuvo Él? No, señor. Sin embargo, Su—Su popularidad decayó cada vez más. Muchos ya no Le seguían. Se alejaron de Él. Al siguiente capítulo, otros más se fueron. Y al siguiente capítulo, más se fueron. ¿Dónde iba Él? ¡De camino al Calvario! Pero ¿alguna vez se detuvo? No, señor. Él nunca cedió en la Palabra de Dios, en lo absoluto. Apuntó directamente por el camino. Avanzó con el mapa de ruta. Él, ya había un camino para Él, y ese camino debía recorrer.

96 Todo Cristiano nacido de nuevo tiene frente a Ud. un camino establecido. Y Ud. tiene que seguir ese camino. Dios lo marca. Está marcado por la Sangre. Y el Espíritu siempre vive en la Sangre, porque a través de la Sangre viene la Vida; la célula de Sangre es la célula de la Vida. Ahora, entonces lo seguimos a Él, y vemos cómo el mapa de ruta nos dirige, nos muestra por dónde vamos. Siempre ha sido así. Es la manera que Dios ha provisto para nosotros. La Palabra es la manera provista de Dios.

97 Cuando un hombre llega al punto donde ve la Escritura, y por la fama, por alguna afiliación a la iglesia, porque su gente no le permite predicarla, ese hombre nunca avanzará con Dios. Ud. tiene que regresar y retomar esa Palabra, no importa lo que sea.

Si no lo hace, Ud.—Ud. se ha ido por ahí en un desvío, se hundirá en el lodo cenagoso del pecado. Yo reto a cualquier persona.

98 Y en mi biblioteca allá, tenemos todos los libros de historia antigua que conozca, *Los padres antes de Nicea*, las—las—las *Historias antiguas* de Josefo, *Las dos babilonias* de Hislop, *El libro de los mártires de Foxe*, muchos, muchos otros escritos antiguos. Y nunca ha sucedido que una iglesia que se haya llevado a sí misma al punto de paralizarse por su credo, que Dios volviera a levantarla. Ella se hundió allí mismo en el lodo cenagoso. Así es. Jamás avanzó espiritualmente, ella nunca lo hizo y nunca lo hará. Eso no es el programa de Dios.

99 El programa de Dios es el Espíritu Santo. Es la manera que Dios ha provisto para hacer las cosas. Ahora fíjense en esto. En los días de Noé. . . el programa de Dios siempre es un camino perseguido. Por eso es que la gente no Lo quiere.

100 En los días de Noé, ellos tenían religión. La habían tenido por dos mil años, como nosotros hemos tenido el Cristianismo. Y hubo críticos como los hay hoy. Y en los días de Noé, ¿qué sucedió? Vemos que Noé se paró en esa única puerta del arca, y construyó un arca que iba en contra de cualquier ingenio humano. Nunca había llovido, no había habido una nube en los cielos. Pero Dios dijo que iba a llover. Esa era la Palabra de Dios. Dios dijo: "Prepara un arca". Y Noé preparó el arca, y se paró en esa única puerta y predicó la salvación. Y ese es el único remedio para salvación.

101 ¡Qué tipo es para hoy! Hay una puerta que conduce a Dios, y esa puerta es Cristo. Cristo es el Espíritu Santo que vive en nosotros. Y nosotros nos paramos en la puerta del arca de Dios, del Espíritu Santo, y predicamos: "Este es el camino", el mismo plano por el que todos los demás deben venir.

102 Noé era el camino provisto por Dios. En los días de la liberación de Egipto, Moisés era el camino de Dios, ¿ven?, un ministerio sobrenatural, un—un camino. ¿Ven?, Noé tenía algo que era diferente. Noé tenía una religión diferente a todas las demás; él tenía la Palabra de Dios. Y la gente no estaba acostumbrada a la Palabra de Dios. Ellos tenían sus credos, tenían lo que querían. Así que eran—eran los credos que ellos escuchaban, y no la Palabra. Pero Noé tenía la Palabra.

103 Moisés tenía la Palabra. No importaba lo que los demás tuvieran. Moisés tenía ASÍ DICE EL SEÑOR. Miren cuál fue la prueba. Él hizo señales y milagros, y cada señal y milagro tenía una voz. Ahora, Dios dijo: "Si ellos no escuchan la voz de la primera señal, escucharán la voz de la segunda señal".

104 Ahora, la gente hoy, como en los días de Jesús, sigue los milagros. "¡Oh, quizás Él haga algo que sea un poco diferente! No me gustaría perdérmelo. Veamos si Él puede discernir *este*. Veamos si Él puede hacerlo". ¿Lo ven Uds.?, así lo hace Él. Ellos

lo siguieron solo por los panes y los peces. Pero cuando se trata de arrepentirse, bautizarse en el Nombre de Jesucristo y recibir el Espíritu Santo, ni siquiera quisieron identificar Eso. Así es. Y, encima, lo condenan a uno.

105 Y ellos condenaron a Jesús al decir: "¡Oh, Tú predicas contrario a estos!". Eso no Lo detuvo. Él siguió adelante.

106 Un gran ministro, el otro día, me impuso las manos, dijo: "Voy a orar por Ud., Hermano Branham, para que Ud. nunca más hable nada en contra de la manera en que estas personas viven en estas iglesias". Él dijo: "Hermano Branham, Ud. va a hacer que ellos . . . Va a hacer que todos se enojen con Ud.".

107 Le dije: "¿Cómo puedo evitarlo, cuando lo profundo de mi Espíritu y mi alma claman contra eso?".

Dijo él: "Bueno, yo no digo nada en contra de eso".

108 Le dije: "Ud. no puede. Pues tiene millones de dólares programados. Ud. tiene que conseguir sus dólares. Yo no los necesito".

109 Lo único que yo necesito es el Poder de la resurrección del Señor Dios. Eso es todo lo que necesitamos, el Espíritu. ¡Párese por la Verdad! No me importa cuántas denominaciones se Le opongan, Ella aún es la Palabra de Dios. "Los cielos y la tierra pasarán; pero Mis Palabras no pasarán. Quienquiera que quite o añada algo a este Libro, así el tal será quitado del Libro de la Vida, le sucederá". Yo Lo creo tal como el mapa lo dice. ¡Así es, a la manera de Dios!

Moisés tenía las señales. Él probó que era el siervo de Dios.

110 A Dios siempre le gusta trabajar a través del hombre. Es el programa de Dios trabajar a través del hombre. ¿Lo creen? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Dios trabaja a través del hombre. Él hizo al hombre Su ayudante en la tierra. Hizo al hombre un dios menor que Él.

111 Pues hemos estudiado eso en la enseñanza últimamente, en Génesis 1:26, cuando Él era El, Elah, Elohim, el todo suficiente, el Ser auto existente. Y en Él había atributos de Padre, Hijo, Espíritu Santo; no tres dioses, tres oficios en Él, en los que debía vivir en esas dispensaciones. Él era un Salvador, Él era un Rey, Él era un Dios. Todas estas cosas se expresaron. Son los atributos de Dios, ¿ven?, incluidos allí, en Él, al principio.

112 Y cuando Dios hizo al hombre a Su Propia imagen, lo puso en la tierra como un dios menor. Jesús lo declaró cuando dijo: "¿No está escrito en vuestras leyes, que dioses sois?

"Y si ellos llamaron dioses a los que vino la Palabra de Dios", los cuales fueron los profetas, "¿cómo pueden Uds. condenarme cuando digo que soy el Hijo de Dios?". Dijo Él. ¿Ven? Ellos sencillamente no pudieron entenderlo, ¿ven? Pero el hombre fue

puesto aquí con dominio sobre la tierra. Tenía todo bajo su control.

113 Lo que Adán perdió, Jesús probó que lo había restaurado. Él detuvo la naturaleza. Resucitó a los muertos. Él, Él hizo todo. "Y el mundo gime hoy" dice la Biblia, "por las manifestaciones de los hijos de Dios", para que Dios entre en Sus hijos de nuevo en realidades, para hacer las cosas reales. Y eso hace tropezar a la gente.

114 Si Satanás no puede ocultarles la Verdad, él los convierte en fanáticos; los desvía por *este* lado y *ese* otro lado, y entran en toda clase de cosas, con sangre y aceite, y sensaciones, que ni siquiera son Escriturales.

115 ¡Pero quédese con el plano! Manténgase en el camino. Quédese con la Escritura. No La deje. Por eso vino Jesús, para que el hombre no fuera engañado y se desviara a un lado, sino para que permaneciera allí en la Palabra. El gran San Pablo dijo: "Si un ángel del Cielo viene y predica otro evangelio del que os ha sido predicado, sea anatema". Sí, señor.

116 ¡Pues, Satanás bajó al huerto del Edén como un ángel de Luz y le habló a Eva! Pues, él—él nunca lo negó, dijo: "¡Oh, pues, eso está bien! ¡Oh, seguro!, Dios lo ha dicho; pero, sabes, tendrás más Luz". Tenemos tantas luces de Eva hoy, y luces de Satanás, ¿ven?, cosas. Y la Biblia dice: "En el día postrero, que el diablo se convertiría en ángeles de Luz". Todos estos credos y denominaciones, y toda esta tontería que hay. Pues, la mitad ni siquiera tiene algún fundamento Escritural. Así es.

117 Manténgase en la calzada. Manténgase con el mapa de la ruta. Siga el camino por el que fueron los discípulos, siga con la Palabra que ellos predicaron. ¡Viva Eso! Testifique de Eso: "¡Yo sé que Eso es la Verdad!". Señales en los últimos días, Dios viviendo en el hombre. Es el programa de Dios.

118 Dios tiene que encontrar a alguien en quien pueda confiar, alguien en quien Él pueda—pueda tener confianza; y—y que pueda tener confianza en Dios, que pueda creerle. Uds. lo creen, ¿verdad? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Seguro. Dios tiene que encontrar a alguien en quien Él pueda poner Su confianza. Y entonces cuando encuentre a un hombre en quien Él pueda poner Su confianza y Su Poder, un hombre que siga la calzada, que se mantenga perfectamente en el mapa, ¿ven?, avanzará hasta que llegue a una posición de Poder. La fe lo llevará a eso, porque él tiene fe en la Palabra. Eso lo llevará a él a la promesa, y la promesa . . . Él lo llevará a él al Poder, y el Poder lo llevará a él a la promesa. Y cuando él recibe la promesa y comienza a manifestarse, ¿qué hace? Ciega los ojos del hermano incrédulo, tibio, que sirve a un credo. Eso es exactamente correcto.

119 Eso fue lo que hizo allá, en los días de Jesús. Él dijo: "Si Yo no hubiera venido, no habríais conocido el pecado. Pero ahora que estoy aquí. . . ". ¡Amén! "Ahora que estoy aquí, Uds. no tienen excusa".

120 Y hoy, si Dios hizo Su promesa de que enviaría el Espíritu Santo en los últimos días y que sucederían estas cosas, Uds. podrían haber dudado; pero ahora que Él ha venido y Lo hace, el mundo no tiene excusa. Ha tronado de nación en nación, de lugar en lugar, hasta que ha cubierto la tierra. Así es. Ellos no tienen excusa. No lo habrían sabido si Dios no hubiera venido y traído Eso. Pero ahora Él nos Lo ha traído y, pues, en las realidades, las realidades de seguir la Palabra. ¡Sigan la Verdad! ¡Quédese con Ella!

121 "¡Oh!, yo asisto aquí a la iglesia bautista" dicen ellos, "nosotros tenemos la Verdad". Los metodistas dicen: "Nosotros tenemos la Verdad". Entonces, ¿cuál? Uds. dos son diferentes, ¿cuál tiene la Verdad? Vaya a los Adventistas del Séptimo Día: "Nosotros tenemos la Verdad". Vaya a la Iglesia de Cristo: "Nosotros tenemos la Verdad".

122 Bueno, solo hay una manera de que sea la Verdad: es quedándose con la Palabra. Alguien se apartó en alguna parte de la Palabra. Ellos tienen una parte de la Verdad, pero van y ponen Allí un desvío. Llegan a la calzada, y se desvían. ¡Quédense con la Palabra!

123 Hábleles del bautismo en el Nombre de Jesucristo; "¡Oh, no hay ninguna diferencia!".

124 ¡Sí hay diferencia! Pablo dijo que ordenó al pueblo que se rebautizara en el Nombre de Jesucristo. Dijo: "Si un Ángel dijera otra cosa, sea anatema". ¡Sí hace una diferencia!

125 ¿Qué si Moisés hubiera dicho: "Solo me quitaré el. . . me quitaré el sombrero en vez de los zapatos. Es difícil desabrocharme los zapatos, solo me quitaré el sombrero y mostraré respeto"? Dios dijo: "¡Zapatos!". Y Dios requería los zapatos, no el sombrero; zapatos, lo que Él dijo.

126 Dios ordena que cada Palabra Suya sea cumplida al pie de la letra. Así debe ser. Uno debe hacer lo que Él diga que hagamos, porque ni una jota ni una tilde pasará de Ella. "Los cielos y la tierra pasarán, pero Mis Palabras no fallarán". Ella tiene que permanecer. Una, ni una jota o tilde pasará de Ella, toda tiene que cumplirse.

127 Y, ahora, el hombre fue el súbdito de Dios. Dios obra a través del hombre.

128 Y cuando el hombre recibe la Verdad, entra al camino correcto y comienza a avanzar, y encuentra estas realidades, avanzando, ¿qué hace? El hermano incrédulo, lo mira a él, es

como si él . . . Él, él no puede aceptar Eso. Si lo hace, tiene que dejar su iglesia. Si deja su iglesia, se queda solo.

129 Un ministro me dijo, allí después de esa entrevista allá, un ministro dijo: "¡Mire!".

130 Les dije en la plataforma, dije: "Entonces si estoy tan equivocado, hay cientos de ministros aquí, que alguien venga y me enseñe lo que es correcto". No viste venir a nadie, ¿verdad? Y no lo harás, porque no está allí.

131 Un ministro, un ministro destacado, no diría su nombre. Es un hermano precioso. Él vino, dijo: "Hermano Branham, su ministerio, seguro, Ud. puede continuar y hacer eso. Pero si nosotros Lo aceptamos, si Lo aceptamos, nuestra iglesia nos rechazaría, y entonces ¿a dónde podríamos ir?".

132 Le dije: "¡Al Refugio todo suficiente, Cristo Jesús! Ahí es donde van. Vayan a Cristo".

"Bueno" dijo él, "pero ¿y nuestro ministerio?".

133 Le dije: "Su ministerio es tan importante como el de cualquiera, si es de Cristo, no importa adónde Ud. se tenga que ir".

134 Dijo: "Pues, si bautizo así, me echarán de mi iglesia".

Dije: "Lo hicieron conmigo. Entonces, ¿qué importa?".

135 Solo siga en la calzada. Solo siga el plano. Seguro, siga avanzando con Él, no importa lo que tengan ellos.

136 Saúl tenía un ejército entrenado. Saúl tenía un gran ejército intelectual. Ellos, ellos no querían a Samuel; como prediqué aquí hace algún tiempo, en algún lugar. Ellos tenían ese gran ejército. ¡Oh, seguro! Sa- . . . Y Samuel se los dijo, los había guiado antes de que eligieran a este rey. Dios era su Rey.

137 ¡Y Dios es nuestro Rey! ¿Por qué queremos algo aparte de Dios? ¿Por qué va a querer un Cristiano que le guíe otra cosa que no sea el Espíritu Santo? No lo sé. No puedo entenderlo.

138 Y Samuel los llamó. Dijo: "Quiero decirles algo". Dijo: "¿Alguna vez les he dicho algo en el Nombre del Señor, qué no haya sucedido?".

"No".

139 "¿Alguna vez tomé algo de vuestro dinero? ¿Alguna vez les pedí dinero"?

140 "No, no nos has pedido dinero. Y lo que hablaste, el Señor lo cumplió. Ya lo sabemos".

141 Dijo él: "Entonces, ¿por qué rechazan Uds. a Dios y quieren un rey? Uds. quieren actuar como el mundo".

142 Y eso es lo que Pentecostés está haciendo hoy. Quiere crear gigantes intelectuales. Quiere quitarle el Poder a la Iglesia. Quiere hacer crecer una denominación, traer más miembros. ¡Eso

es una tontería! Y cuando Ud. ata a un hombre a un credo, cuando hace eso, Ud. le quita el Espíritu Santo. Él tendrá que ceder en alguna parte. El Espíritu Santo seguirá adelante; el hombre no puede, a causa de su credo. Ahora, él dijo . . .

143 Y luego, por supuesto, Saúl entrenó a su ejército. ¡Oh, vaya! Hizo que aquellos israelitas supieran cómo esquivar una lanza, o cualquier otra cosa. Pero un día llega un retador, el Goliat. Y, hermano, ahí se necesitaba más que un entrenamiento intelectual.

144 Se necesitaba un hombre que supiera algo de lo sobrenatural; no obstante, Dios tenía a tal hombre. Gracias al Señor por eso. Dios siempre tiene a alguien. Siempre lo ha tenido. Él tuvo un hombre sobre el cual pudo colocar Sus manos. Un pequeño individuo rubio allí, no gran cosa, pero fue allí y dijo: "¿Me quieren decir que dejarán a ese filisteo incircunciso que profane al ejército?". Y allí estaba el viejo Saúl, con la cabeza y los hombros por encima de todos ellos. Toda su formación intelectual no sirvió de nada.

145 Ahora las iglesias han hecho eso. Se alejaron del Espíritu Santo. Se alejaron del Poder de Dios. Se alejaron de la dirección del Espíritu. Y tenemos . . . Nosotros tenemos hijos de—de Cis, también. Acabamos de tener uno de nuestros grandes gigantes el otro día, aquí en África, fue desafiado por un mahometano, en las Escrituras. ¿Qué sucedió? Tomó agua como el otro hijo de Cis; sin ánimo de ofender a nuestro hermano.

146 Pero ellos tenían un hombre que sabía que Dios podía liberar. Trajeron allí a ese pequeño David y él dijo: "No sé nada de sus lanzas, de su entrenamiento intelectual. Pero una cosa sé. Una cosa sé, salí a rescatar las ovejas que el enemigo había tomado. Ajá. Ajá. Dios me permitió traerlas de vuelta". Dijo: "¡Cuánto más hará Él que yo, me dejará traer de vuelta a este filisteo incircunciso!".

147 Lo que necesitamos hoy en día son hombres y mujeres que quieran una realidad. ¡Aleluya! No un credo; una realidad, ¡eso es lo que el mundo necesita hoy! No credos ni modas; ¡necesitamos realidades en Dios! El mundo no quiere Eso. El mundo no Lo quiere. No lo harán, no quieren aceptarlo. Pero la Iglesia tiene que tenerlas. Dios quiere que Ud. las tenga. Él es el Dios de las realidades. Sí, señor.

148 La otra noche fui con unos amigos que están presentes ahora, un grupo de ellos, acá a ver esta, esta cosa aquí de *Sansón y Dalila*, una producción de Cecil B. DeMille. Había oído mucho de ella. Decidí conducir allá, para ver cómo era. Cuando la vi, empecé a preguntarme qué vio Dios en un tipo como Sansón, en los días de los Jueces.

149 Vean, Dios usa al hombre. ¿Lo creen Uds.? Pero Él solo . . . Él solo puede usar al hombre cuando puede encontrar al hombre,

cuando puede encontrar a alguien que Él pueda usar. Hubo un tiempo en los días de los Jueces, donde Él no pudo encontrar un hombre. Lo único que podía hacer era levantar a uno, y él salía por ahí; y luego levantar a otro, y salía por ahí. Él no tuvo a ningún hombre en quien pudiera confiar plenamente.

150 Y yo me pregunté, ¿qué vio en este Sansón? Sansón era como muchos de nuestros líderes de hoy, un donjuán, yendo de un lugar a otro, tras las mujeres. Como muchos de nuestros líderes de hoy, como muchos nuestros que ceden en la Palabra, dejan que una mujer los guíe, las colocan como predicadoras y cosas así. ¡Oh, vaya!

151 Le pido a cualquier hombre que muestre una Escritura que permita una mujer predicadora. Puedo probarles que en el Antiguo Testamento, así como dijo Pablo: "Aun la Ley dice". Yo estaba buscando en la cronología del Antiguo Testamento, ayer, y encontré donde tenían una policía especial, pues una mujer no podía ni siquiera entrar en el segundo o tercer atrio, y mucho menos al púlpito. Tenían una policía especial en el Templo, para mantener a los gentiles fuera de allí, y después a las mujeres, y luego venían los levitas, y luego el Lugar Santísimo. Ellas ni siquiera podían entrar al segundo atrio. Así exactamente era. Y hoy hemos hecho de las mujeres nuestros ídolos. Demasiados de nuestros líderes dejan que mujeres bonitas y cosas así los seduzcan, lo permiten por la belleza de la—la mujer espiritual, la iglesia.

152 Saben, la mujer es tipo de Iglesia. Nosotros somos la Novia. La Iglesia es una Novia.

153 Hay muchas novias. Y ellos se dejan persuadir por esas mujeres. Los ministros de hoy dejan que esas iglesias los alejen de la Verdad. ¿Y qué hace ella? Ella le corta el cabello, le corta su poder, se sale con la suya.

154 No es en contra de mis hermanas. Si Dios pudiera darle a un hombre algo mejor que una esposa, se lo habría dado.

155 Pero no todas las mujeres son esposas, no todas las mujeres lo son. No todas las hembras son madres. No todas las que tienen hijos son madres. He visto a algunas que respetan más a un perro; toman a sus hijos y los dejan en la calle, y se acuestan. La gente sale con esa ropa vulgar y cosas puestas, y vestidos inmoralmente.

156 Ayer vi a unos hombres que iban por la calle. Yo iba al centro a hacer algo, y vi hombre tras hombre, caminando por la calle, con su joven y bonita esposa, con ropas cortas, vulgares, se veían horribles. Ese no es un hombre; es un afeminado. Cualquiera que deje que su esposa se vista así, no tiene mucho de hombre. ¡Oh, puede ser que tenga músculos!, eso es bestial, eso es animal.

157 Un *hombre* significa "carácter". Jesús, el hombre más grande que jamás haya existido, era solo un pequeñito, "sin belleza para que Le deseáramos", pero nunca hubo un carácter desplegado en la tierra como Jesucristo.

158 He visto algunos hombres que pesan ciento trece kilogramos, y sin una onza de hombre. Cuando se trata. . .[Cinta en blanco.—Ed.] . . .nunca será tan fuerte como un caballo. A veces no tienen ni el sentido común de un caballo, así que, de cómo un caballo ve las cosas. Un caballo sabe más. Ahora, esa es la verdad. Ahora, solo vea que el caballo macho trate de violar a la hembra, y vea qué pasa. El caballo tiene más sentido común. ¿Ven? Y el hombre no tiene tanto sentido como el caballo, cuando se trata de asuntos de la vida.

159 Y llamamos a una cerda, la llamamos puerca, y a un perro hembra, una perra. Y muchas de estas mujeres de cara bonita de por aquí son más bajas, a los ojos de Dios, diez millones de veces, que cualquier perra o una puerca. ¡Seguro que sí!

160 Suena tosco, por eso a la gente no le gusta. Por eso cuando Jesús les dijo la Verdad, ellos se alejaron de Él. Pero la hora ha llegado y ahora es, cuando el Padre desea algo que le adore a Él en el Espíritu, y que camine en el Espíritu, y viva en el Espíritu, y que diga la Verdad.

161 La Verdad siempre, o libera, o ata. Si Ud. está atado, entonces no es libre. Si Ud. es libre, no vivirá de esa manera.

162 Ud. dice: "Bueno, yo tengo el Espíritu Santo", ¿y sigue viviendo de la misma manera? Algo le ha pasado. Ud. nunca recibió el Espíritu Santo que vino el Día de Pentecostés; Eso le hace diferente.

163 "Yo no creo en hablar en lenguas. No creo en la sanidad Divina. No creo en estas cosas". Entonces Ud. nunca recibió el Espíritu Santo que cayó en Pentecostés. ¡Claro que no!

164 ¿Cómo fue bautizado Ud.? "¡Ya fui bautizado"! ¿Cómo, en el nombre de Padre, Hijo, Espíritu Santo? ¡Con razón Ud. actúa así como lo hace! ¿Ven?

165 Pablo dijo: "¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?".

166 Respondieron: "Ya hemos creído. Somos bautistas". Hechos 19, vea si no es así. "¡Somos bautistas! Hemos sido bautizados bajo Juan", él—él dijo: "el mismo hombre que bautizó a Jesús".

167 Dijo: "Eso no sirve". Dijo: "Ud. tiene que venir a ser bautizado de nuevo, si quiere recibir el Espíritu Santo". Puede ser que Ud. reciba algo que se Le parezca, algo que actúe un poco similar; pero eso no es lo Verdadero porque Ud. tiene que venir a ser bautizado en el Nombre de Jesucristo. Y cuando ellos lo hicieron, él les impuso las manos, y *entonces* el Espíritu Santo vino sobre ellos. Ellos pensaban que Lo tenían.

168 Y me gustaría saber, ese hermano aquí que está en la iglesia, o donde fue, que dijo que el griego original no dijo: "Ud. recibe el Espíritu Santo *cuando* cree", dijo que el griego dice eso. Quiero que sepan que eso está mal. Eso es un error; ni siquiera el griego, ni el hebreo, ni siquiera el arameo. Dice: "¿Habéis recibido el Espíritu Santo *desde* que creísteis?". No, *cuando* creísteis. Así que, quien haya dicho eso, Ud. no sabe de qué está hablando, hermano. ¿Ven? No, señor. Ud. recibe el Espíritu Santo "después" de creer, no *cuando* Ud. cree.

169 El Espíritu Santo es un don de Dios, que viene sobre Ud., que lo cambia a Ud. y lo hace totalmente diferente al mundo y a las otras personas. ¡Uds. son diferentes! Ellos . . . Ud. no tiene que vestirse diferente, no tiene que ponerse un cuello redondo y una bata larga. Ud. vive de forma diferente. Ud. actúa diferente. El Poder de Dios está con Ud. La gente lo sabe, Ud. está marcado dondequiera que vaya. Muy bien. Dios conoce a los Suyos. Él marca a los Suyos. Así es. Pero Ud. debe venir a la Verdad. ¿Ven?

170 ¿Qué había en ese Sansón? ¿Un mujeriego? Claro. Era arrogante, desobediente con su padre y su madre. Le dijeron que no fuera allá con esa mujer, esa Jezabel, pero él no les hizo caso. ¿Qué pasó? Sansón tenía fuerza. Ahora escuche: Sansón estaba dispuesto a entregar su fuerza. Sansón le dio su fuerza a Dios, pero él le dio su corazón a Dalila.

171 Y así es hoy en día. Hoy, muchos hombres irán a un seminario a estudiar, ¡oh, un gigante intelectual!, aprenderán todo el griego y todo lo demás; pero, cuando se trata de la Verdad, él dará la fuerza de su educación al Señor, sí, pero su corazón él lo dará a la iglesia, y no a Dios. Eso es lo que pasa con la gente hoy en día, quieren seguir sus credos.

172 Ellos no quieren la realidad del Espíritu Santo. No quieren actuar diferente a como lo hacen siempre. Pero cuando uno llega a ser Cristiano, uno es una persona peculiar, un real sacerdocio, una nación extraña, un pueblo raro, que hace cosas raras y extrañas, impropias para el mundo. Y cuando uno está en el mundo, es impropio para Dios. Uno es viceversa del otro. Uno le hace actuar como lo hacen en el Cielo, el otro lo hace actuar como lo hacen en la tierra.

173 Y la gente quiere actuar como lo hacen en la tierra, y luego continuar y decir que van al Cielo, pero qué decepción la que será. Jesús dijo: "Muchos vendrán a Mí en ese día. Se pararán por decenas de millones, y dirán: 'Yo pertenecí a *esto*, y he hecho *esto*'". Él dijo: "Apartaos de Mí, obradores de iniquidad. Uds. sirvieron a los credos".

174 ¡Si Uds. solo hubieran sido guiados por el Espíritu! Todos los hijos e hijas de Dios son guiados por el Espíritu de Dios. Ellos se mueven por el Espíritu, raro, extraño. Se mantienen en lo correcto, y cada acción concuerda con la Biblia. Ellos no se

salen, toda su doctrina concuerda con la Biblia. No se desviarán en nada. Donde la Biblia lo dice, ellos avanzarán directo hacia ello. Si se detienen por un minuto, es porque están tratando de considerar y ver qué camino tomar; y luego el Espíritu Santo lo revela, y sigue adelante. Y él hace lo mismo, sigue las mismas reglas, coloca el mismo fundamento, el mismo Dios viene sobre él, y las mismas maravillas, y los mismos milagros, y las mismas señales le siguen, las que lo siguieron a Él.

175 Él dijo: "Si Uds. no pueden creerme a Mí, siendo un Hombre, creed en las obras que hago. Créanme. Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no Me creáis". ¿Ven?, hay obras que van con esta fe. "Muéstreme sus obras (por su) o sin su fe, y yo le mostraré mis obras por mi fe", dijo Pablo. ¿Ven?

176 Ahora, ¿qué había en Sansón? Él no entregó su corazón.

177 Hoy en día los hombres consideran más sus credos que lo que . . . y la gente considera más sus credos. Bueno, pues, no estoy hablando en contra de las iglesias.

178 ¡Estoy hablando de lo pentecostal! Pues esta iglesia se inclina hacia el lado de lo pentecostal. No es una organización pentecostal. Nosotros no pertenecemos a ninguna organización, no tenemos intención de hacerlo. Pertenecemos a Cristo. Así es. Entonces, ahora, Pentecostés no es una organización. Pentecostés es una experiencia que recibe la gente. Los metodistas La reciben. Los católicos La reciben. Los bautistas La reciben. Cualquiera puede recibirla, pero es una experiencia.

179 Y hay miles y miles que se llaman, "pentecostés", que ni siquiera saben cuál fue el primer mensaje de pentecostés. Antes de que Ud. pueda empezar bien, tiene que colocar el fundamento correcto. Ud. tiene que entrar al fundamento pentecostal. ¿Cuál es el fundamento pentecostal?

180 Cuando se inauguró la Iglesia el Día de Pentecostés, cuando los vieron hablando en lenguas, y a la virgen María allá afuera actuando como si estuviera borracha, y a todos los demás tambaleándose así, dijeron: "¿Qué? ¿Qué es esto? ¿Están todos estos borrachos?".

181 Pedro dijo: "Estos no están borrachos, como suponéis, ya que es la tercera hora del día. Esto es de lo que se habló en el . . . en el plano, allá en el mapa de ruta. Esto es lo que decía el mapa de ruta. Joel dijo que llegaríamos a este lugar, que llegaríamos a este cruce: 'Y sucederá en los últimos días, los últimos dos días, los últimos dos mil años, dice Dios, Yo derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y sobre mis siervos y siervas, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros viejos soñarán sueños. Mostraré maravillas y señales en los cielos, y cosas así'".

Ellos dijeron: "¿Qué podemos hacer para obtener Esto?".

182 ¿Qué clase de fundamento vas a poner, Pedro? Tú tienes las llaves para el Cielo. Él dijo: "Arrepentíos cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el mismo Espíritu Santo. La promesa es para toda generación que vendrá después, para vuestros hijos, y los que están lejos, tantos como el Señor nuestro Dios llamare". Ahí está el fundamento.

183 ¿Ven?, ellos—ellos vienen y dan su—su . . . Ellos van a . . . Van a la escuela. Los muchachos van a la escuela, para aprender a ser un ministro. Lo cual está bien, nada en contra de eso, para aprender a ser un ministro; pero, no se puede aprender a ser un ministro, el don de ministro es un don de Dios. Esos apóstoles eran inteligentes y altamente educados, a más no poder, Jesús aún . . . Él . . . Ellos no lo eran. Pero aún así Él no los dejó predicar hasta que recibieran el Espíritu Santo. Y cuando recibieron el Espíritu Santo . . . Ahora, si Ud. va a un seminario y recibe la experiencia que ellos tuvieron en Pentecostés, amén. Pero si Ud. solo recibe concepciones intelectuales y, ¡oh!, un doctorado en griego y un doctorado en arte, y todas estas otras cosas, una—una licenciatura, y todas esas otras cosas. Si Ud. obtiene esos títulos, solo estará dando la fuerza de su educación. Ud. quiere darle su corazón a Dios. Dios quiere su corazón. Sí, señor. Él dio su fuerza, no su corazón. Sí, señor.

Dios solo puede usar lo que le damos a Él.

184 Ahora, muchos de Uds. dirán: "Daré quince minutos el domingo por la mañana si el . . . Si Ud. predica y se pasa, simplemente tendré que levantarme e irme a casa". Bueno, Ud. recibió quince minutos el domingo en la mañana. ¡Mmm! Eso es lo que Ud. le dió a Dios. Algunos dicen: "Tal vez sufra por media hora. No sé si pueda hacerlo". Bueno, ¿ven?, eso es lo que Ud. recibe, quince minutos, media hora. ¿Ven?

185 ¿Qué puede dar Ud.? Dios recibirá lo que Ud. le de, pero Dios quiere todo de Ud. Él quiere hasta el último pedacito suyo. Él lo quiere todo. Quiere todo lo que Ud. es. Él quiere su vida; Él quiere su testimonio; Él quiere cada minuto que Ud. vive. Él quiere que Ud. viva correctamente, actúe correctamente, hable correctamente, haga lo correcto. Quiere que todo esté perfectamente rendido a Él, para que pueda guiarle y dirigirle, y llevarle a los lugares a los que Él quiere que Ud. vaya. ¡Guiado por el Espíritu!

186 Pero la gente hoy en día dice: "¡Pues, espere un minuto, si mi pastor predica más de veinte minutos!".

187 He oído eso tantas veces. He visto a buenos pastores despedidos de las iglesias, porque la mesa de diáconos dijo: "Mire, reverendo, nosotros lo contratamos para que viniera aquí. Y no lo contratamos para venir aquí a gritarnos toda la

mañana. Queremos que Ud., hemos—hemos fijado veinte minutos de tiempo; al sonar la campana, ¡más vale que haya terminado!".

188 Saben, me—me—me gustaría estar frente a una iglesia como esa alguna vez. Me gustaría tener el privilegio de decirles lo que pienso de ellos y lo que dice la Palabra de ellos. Sí. Pues, aunque tome todo el día, seguir predicando. Sí. Dios quiere una rendición total. ¿Lo creen? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Dios quiere una rendición. ¿Cómo puede Dios mostrarle realidades antes de que Ud. se rinda a Él? Ud. tiene que rendirse. Escuchen.

189 ¡Cuando Ud. se rinda completamente! Uds. cantan ese himno, "*Todo a Cristo, yo me entrego*". ¿Y qué de esos cigarrillos? ¿Qué me dice de ese mal vestir? ¿Y ese mal genio? ¿Qué me dice de las otras cosas que van con eso? ¿Qué me dice de ese mal genio que Ud. tiene? ¿Qué me dice de ser un entrometido? ¿Qué me dice de reprocharle a cualquiera que bautice en el Nombre de Jesús?

190 Cuando, no hay ningún lugar en la Biblia donde alguien haya sido bautizado de otra manera. Desafío a cualquiera a que me muestre dónde alguna persona, en algún momento, aparte de la iglesia católica, cuando ellos comenzaron trescientos años después de la muerte del último apóstol, donde alguien alguna vez haya usado el nombre "de Padre, Hijo y Espíritu Santo" en el bautismo. Venga a mostrarme la Escritura o en la historia. ¡Es un credo católico! No es protestante. Ahora, yo puedo mostrarles en la Biblia donde la Biblia predice que usarían Su Nombre hasta ese tiempo, y que saldrían con un nombre falso de que están "vivos", y—y están muertos. Puedo mostrárselos por las Escrituras. La Biblia dice que lo harían.

191 Es presentado aquí mismo en sus caras, ¿por qué la gente no Lo recibe? Es exactamente como lo hicieron en los días de Jesús. No quieren realidades. Ellos quieren un credo. Quieren algo por lo cual llamarse, es decir: "Yo pertenezco a *este* lugar. Yo pertenezco a *esta* asamblea. ¡Yo pertenezco!". ¿Qué?

192 ¡Uno debe querer pertenecer al Cielo! Ahí es donde debe estar su afecto, en las cosas de arriba. Jesús dijo: "Poned vuestros afectos en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Ellas van a pasar". Quédese con Dios. Manténgase con las realidades. Dios es un Dios de realidades. Siempre lo ha sido, en todas las edades. Cada vez que algún hombre caminó con Dios, Dios se convertió en una realidad que hizo señales y maravillas y milagros con Su pueblo. Es el propósito de Dios hacerlo así. Rendirse completamente.

193 Aquí mismo en Louisville, Kentucky, no hace mucho tiempo, había una familia muy agradable. Tenían un bebé enfermo. Me llamaron para orar por él. El doctor salió del hospital. "Y ¿cómo está el bebé?".

194 Él dijo: "Ese bebé se está muriendo. Ya no se puede hacer nada por él". Dijo: "Tiene leucemia". Dijo: "El bebé tendrá que morir".

195 Yo pensé: "¡Oh, Dios, Tú no lo has dicho aún! Tú no has declarado eso". Fui y hablé con los padres, ellos estaban llorando y sollozando. Su—su—su bebé ya estaba muerto, hasta donde ellos sabían. ¿Pero qué hicieron?

196 El doctor tenía razón. Él, todo lo que sabía hacer, ya lo había hecho. La leucemia es una asesina, y nada puede detenerla. Dijo: "El bebé se va a morir".

197 El abuelo anciano de ese bebé. Todos Uds. conocen el caso. Pues, llegó el abuelo de ese bebé. Cuando me oyó hablar del bautismo del Espíritu Santo, él dijo: "Recuerdo hace años atrás, cuando un predicador de antaño dijo que llegaría el tiempo en que la gente recibiría el Espíritu Santo otra vez, y habrían señales y maravillas". Y se fue, solo, a una pequeña habitación. No acompañó más a su hijo o su nuera. Permaneció allí adentro, llorando y orando. Cuando el anciano salió de allí, el sudor le corría por su frente calva, sus ojos brillaban. Dijo: "Ese bebé vivirá".

Dijo: "¿Qué?".

198 Él dijo: "Doctor, yo lo respeto como—como hombre de ciencia. Lo respeto a Ud. y a la inteligencia que aprendió por medio de la investigación médica. Pero" dijo, "oré y oré, y oré hasta que rendí todo lo que tenía que entregar, y el Espíritu Santo dijo: 'El bebé vivirá'". Así fue. ¿Por qué? Él rindió todo lo que tenía.

199 Dios se apoderó de él y le pudo hablar, cuando estuvo dispuesto a rendirlo todo. Eso es lo que nos falta. Uds. no quieren rendir sus costumbres; no quieren renunciar a sus círculos sociales. Uds. no quieren renunciar al grupito al que pertenecen. No quieren rendir nada de tiempo, Uds. tienen que hacer *esto*, *eso*, o lo *otro*, en vez de orar. Uds. no quieren rendir las cosas a Dios. ¡Dios quiere que Ud. se rinda! Ya cerrando, quiero decir esto. Me gustaría decir muchas cosas más, pero no tengo el tiempo. Dios quiere una rendición total. Cuando Ud. rinda todo, entonces verá que lo que hablo es la Verdad.

200 Y Ud. dice: "Ellos me echarían de mi iglesia. No me dejarían predicar". ¿Y qué importa eso? Esa es una organización científica. De lo que estamos hablando ahora es de caminar en el Espíritu. Dios es una realidad.

201 ¿Qué si Moisés hubiera dicho: "Esperen. Soy experto en el dominio de todo esto, los magos y todo eso, de Egipto. Yo puedo enseñarles a esos egipcios algunos—algunos—algunos trucos. Puedo enseñarles psicología. Puedo enseñarles la ética de—de muchas cosas. Soy un maestro en eso"? Pero él tuvo que olvidar

todo lo que sabía. Y Dios sencillamente le desarraigó todo eso, le llevó cuarenta años hacerlo. Pero cuando él se encontró con Dios, cara a cara, supo que había un Dios vivo. Lo vio a Él en la zarza ardiente y habló con Él. Bajó e hizo el trabajo solo, no necesitó un ejército. Fue allá, él y Dios. Él siguió el mapa de ruta; tenía el poder de Dios; tenía la promesa de Dios; tenía el Espíritu de Dios. Él no necesitó su ética ni su educación.

202 Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, tuvo que buscar, una vez más, a un hombre. Él fue a los de arriba, a los educados y a los intelectuales, ¿pudo encontrar a alguien? No, señor. Lo llamaron: "Beelzebú, el diablo". No pudo encontrar ni a uno que Lo siguiera. ¿Qué hizo? Tuvo que tomar lo mejor que Él pudo conseguir. ¿No es una lástima?

203 A menudo he pensado. Ya estamos cerrando, iglesia, escuchen estos comentarios. A menudo he pensado qué, en qué, pues, cómo nos hemos privado, cómo le hemos robado a Dios Su plan, al no rendir nuestras vidas completamente a Él, todo lo que tenemos, a Él. Cómo hemos—hemos invalidado Su—Su programa. Cómo nos hemos demorado, y Lo hemos hecho esperar y esperar, y esperar, en Su búsqueda de alguien por medio de quien poder trabajar, queriendo encontrar un hombre en algún sitio en el cual poder confiar, un hombre que lo rinda todo.

204 Que venga de una manera cuerda y sensata a Dios, y diga: "Padre, heme aquí. No me importa, voy a seguir las Escrituras, el plano. No me importa lo que digan los demás, me quedaré con Él", y decirlo de corazón. "No importa lo que me cueste, Señor. No soy nada, para comenzar, pero quiero que Tú me guíes. Y que el Espíritu Santo que escribió esta Biblia e hizo estas promesas, lo confirme a través de mi vida. Siento que me estás llevando por ese camino".

205 "Heme aquí, envíame", dijo Isaías en el templo, cuando él vio a los querubines con alas sobre sus rostros, sobre sus pies, y volando con alas. Y Él tomó un carbón de fuego y le purificó la boca, entonces el Espíritu de Dios vino sobre él. ¿Por qué no se puede con nosotros? Dios no puede encontrar a un hombre así.

206 Cuando Él buscaba a Sus discípulos, "A los Suyos vino y los Suyos no Le recibieron". Él no pudo encontrar a nadie. Ellos estaban esperando Eso.

207 Y hoy el mundo está esperando sanidad Divina. Pero no importa cuánta sanidad Divina uno—uno pueda hacer, aún así no le creerán.

208 Bueno, inmediatamente después de que rechazaron a Jesús, cuando se fueron los setenta, Él aun se dirigió a esos discípulos, dijo: "¿Quieren irse Uds. también?".

209 Le dijeron: "¿A Quién iremos?". Pedro, él dijo: "Tú tienes las Palabras de Vida Eterna". ¿Ven?

210 Y Él salió allí, y había un hombre que ni siquiera tenía ojos en sus cuencas. Y Él hizo un poco de barro y lo colocó en sus ojos, le dijo: "Ve a lavarte al estanque de Siloé". Y, cuando lo hizo, volvió viendo.

211 ¿Los cambió eso? ¿Aumentó Su fama? No. Bajó, bajó, bajó. ¿Por qué? Él se quedó en el camino. Se quedó con el mapa de ruta.

212 Es igual hoy. Ellos ven señales, maravillas, milagros y todo lo que se hace, y dicen: "¡Ah, eso, no significa nada! Eso de todas maneras hubiera ocurrido". ¿Ven?

213 Levantaron a Lázaro de la tumba, al parecer eso debería haber sacudido a toda la nación. La Biblia había dicho que Él lo haría. Esas eran las señales que seguirían. Cuando Él se paró ante la mujer samaritana aquí, y dijo: "Cinco maridos tienes". Eso debería haber sacudido al mundo entero.

214 Y Él está de pie hoy en Su pueblo, y Uds. Lo ven, vez tras vez, haciendo eso mismo. Y ellos dicen: "¡Ah! Mmm. Pues, me supongo que eso está bien". ¿Ven?, sin ningún interés, sin rendirse. ¡Oh, ellos apartan un poco de tiempo, van a la iglesia de vez en cuando, y algo así! Pero cuando se trata de rendirse, no, no lo harán, no se rendirán. Ellos no Lo quieren.

215 Cuando Jesús llamó a Sus discípulos, ¿qué tuvo que hacer? Conseguir a la propia clase iletrada, hombres, personas que ni siquiera podían firmar su propio nombre. "Pedro, Juan" dice la Biblia, "eran ignorantes e iletrados". Eso es lo que Él tuvo que conseguir.

216 Pero si los intelectuales no quisieron, no lo escucharon allá, ellos no Lo escucharán ahora. Ellos tienen su propio rumbo. Están en su propio camino. Y ellos—ellos siguen ese camino porque así han sido instruidos, porque sus pastores, sus—sus obispos, y sus cardenales y—y papas, y cuanto más, los dirigieron en ese camino.

217 Pero el Espíritu Santo lo traerá a Ud. de vuelta a Pentecostés, cada vez. Así fue con ellos en las Escrituras, con todos, y lo hará en este día, con todos. Lo traerá a Ud. de vuelta a esa realidad. Lo traerá a Ud. de vuelta a un bautismo de Poder del Espíritu, que le guiará y nunca quitará una sola Palabra de la Biblia. Se quedará completamente en la Biblia. Donde Ella dice *esto*, continuará así mismo por toda Ella. El Espíritu Santo lo hará; trae una realidad.

218 ¿Qué hizo Él? Tuvo que conseguir estos pescadores ignorantes, ni siquiera tenían ropa; solo envueltos en algo, delantales de pesca o algo así, no tenían ropa. Tan ignorantes que no podían firmar su nombre; iletrados, sin educación. Pero Él encontró a alguien. Él tenía que conseguir a alguien. Pero encontró hombres en esa clase de estado que estaban dispuestos a rendirse, que estaban dispuestos. Ellos no tenían nada más

de qué aferrarse. Ellos no tenían iglesias, ni denominaciones ni nada. Solo eran pescadores ignorantes, pastores de ovejas; no sabían escribir, no sabían leer, ni nada. Pero no tenían nada que perder, y Él llegó a ellos y se rindieron. Dijeron: "Lo que Tú digas, Señor, lo haremos. Te seguiremos".

219 Pero cuando ellos se rindieron completamente y se entregaron a Dios, Dios les dio una realidad pentecostal. Los llevó a Pentecostés y les dio el Espíritu Santo. Allí, donde estaban, allí, bajo el Espíritu de Dios, haciendo todo tipo de señales insensatas para la gente, tartamudeando y tartamudeando, y comportándose así, y tratando de . . . Así dice la Biblia. ¿Dónde estaban? Estaban en la calzada.

220 La Biblia dice: "Porque en lengua de tartamudos y en otras lenguas hablaré a este pueblo, y este es el Reposo del alma. Esto es lo que vendrá". Isaías 28:18, léalo. "Porque en lengua de tartamudos y en otras lenguas hablaré a este pueblo. Este es el Reposo". No el domingo; no es el día de Reposo. El Espíritu Santo es el día de Reposo. Uds. hermanos adventistas; no es el séptimo día sábado el Reposo. ¡El Espíritu Santo es el Reposo! "Porque en lengua de tartamudos y en otras lenguas hablaré a este pueblo. Y este es el Sábado. ¡Esto es!". *Sábado* significa "Reposo". Este es el Reposo para el alma, Ud. tiene Reposo Eterno.

221 Como Dios, cuando hizo el mundo. El séptimo día, descansó después de eso. Descansó, siguió descansando.

222 Cuando nosotros entramos en Dios, descansamos todo el tiempo; no de un domingo a otro. Descansamos, Eternamente. Tenemos Vida Eterna. El Espíritu Santo le da Reposo.

223 Ahora, ellos tuvieron una experiencia pentecostal, una realidad de Dios. Habían encontrado algo.

224 Déjenme decir una cosa más. Los credos no satisfacen a un corazón hambriento. Los credos no satisfacen. Si un hombre está hambriento de Dios, y Ud. le dice, oiga: "Recite el Credo de los Apóstoles, únase a la iglesia, ponga su nombre *aquí*, reciba la aspersión o inmersión", o lo que Ud. quiera, eso nunca dejará satisfecha a un alma hambrienta. Porque ellos fueron predestinados, por Dios, a buscar la Vida. Ellos fueron los ángeles una vez, un ángel que no cayó. Dos tercios de los ángeles del Cielo cayeron; y son estos espíritus malignos que obran entre la gente, muy religiosos. Uds. saben que la Biblia dice eso. Ud. no siempre ha estado aquí. Una vez Ud. estuvo en otro lugar.

225 Recuerde, el pecado no comenzó en la tierra. El pecado comenzó en el Cielo, cuando Lucifer tomó y se hizo . . . Él dijo: "Quiero una denominación, hacer una gran cosa", fue a los lados del norte e hizo algo más grande que lo que tenía Miguel. Y él fue echado del Cielo;

226 y con esos ángeles allá, esos espíritus. Bueno, por eso es que: "Cuando este tabernáculo terrenal se disuelva, ya tenemos uno

esperando". ¿Ven? Y por eso es que, "Nuestro nombre fue puesto en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo". "Todo lo que el Padre Me ha dado, vendrá a Mí".

227 ¿Cómo puede Ud.? "Tiene ojos y no puede ver; oídos, y no puede oír". No es de extrañar, ¿ven? Allí, todas estas cosas, ¿ven?, que Dios prometió allá atrás, fue todo. . . Cuando dije la otra noche que un hombre. . .

228 Jesús lo dijo. La bestia que viene a la tierra, el anticristo, sería muy religioso, "tan parecido que engañaría aun a los mismos elegidos si fuera posible". La gran, cómo empezaría la gran organización, y tendrían otras organizaciones. Esa vil madre ramera; y ella tuvo hijitas, rameras que salían, organizaciones. Dice: "Y casi engañarían a todo el mundo, y engañarían aun a los mismos elegidos si fuera posible".

229 Pero no es posible; sus nombres fueron puestos en el Cordero. "A los que Él antes conoció, a éstos llamó; y a los que llamó, los justificó; y a los que justificó, Él los glorificó". Así que, no hay más, ¿ven? Así es. Ud. no puede venir a menos que Dios lo llame. "No es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia". Seguro que sí. Así es como lo dice la Escritura.

230 Luego ellos no quieren oír Eso. ¿Por qué? Están en la oscuridad. Ellos quieren seguir un credo. "Yo soy tan bueno como Ud.". No menciona nada porque sea bueno. Nadie es bueno. Dios es bueno, ¿ven? Pero, ¿está Ud. dispuesto a rendirse a Él? Es lo que tengo en mente. ¿Está Ud. listo para rendirse? ¿Ven? Aquello no—no dejará satisfecha un alma hambrienta. Escuchen.

231 Cuando, Pablo, ¿cuántos saben que él era un—era un teólogo? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Pero él era un gigante intelectual. Él, seguro, fue enseñado por Gamaliel, uno de los mejores teólogos del día. Pero ¿qué dijo él cuando vino a la Iglesia? Lea Segunda de Corintios 2:4,en Segunda de Corintios 2:4, él dice: "Yo no vine a Uds. con palabras persuasivas, la sabiduría de los hombres de este mundo, pues, de haberlo hecho, vuestra confianza estaría fundada en la sabiduría de los hombres: organizaciones, denominaciones. Sino que he venido a Uds. en el Poder del Espíritu Santo, con demostración. ¿Demostrando qué? Mostrando señales y maravillas por el Espíritu Santo. Vengo a Uds. para que. . . para que vuestra—que vuestra confianza, para que vuestra fe, no esté fundada en la sabiduría de alguna gran denominación de cierta iglesia, sino que esté fundada en el Poder del Espíritu Santo y la resurrección de Jesucristo". El teólogo más grande que ha vivido, dijo que tuvo que olvidar todo lo que sabía, para encontrar a Cristo. Y dijo: "Yo no predico las cosas intelectuales. Predico la sencillez de la dirección del Espíritu Santo. Y vengo a Uds. predicando Eso". Dijo: "Yo podía predicar de la otra manera, pero" dijo, "mis obras y mis—mis obras no son predicar de esa manera".

232 "Pues, veremos si podemos conseguir un millón más en el '34", o "el '44", o lo que sea, sus eslóganes. "¡Tendremos a *tantos* miembros que se unirán este año"!

233 Él dijo: "Podría hacerlo. Lo hice por tanto tiempo, pero me alejé de eso. Yo vine a vosotros, no con palabras encantadoras e infladas de algún teólogo. Sino que vine a vosotros en el Poder y la demostración del Espíritu Santo, para que vuestra fe esté fundada en el Espíritu Santo y no en la sabiduría de algunos hombres". ¡Oh, vaya!

234 Dios, en busca de hombres así. Dios está buscando a hombres hoy que Él pueda poseer así.

235 No hace mucho tiempo, en Londres, Inglaterra; dando un pequeño paseo. Pues Inglaterra, las Islas Británicas, ¡están muy llenas de gente! En Inglaterra, casi no hay un lugar donde no haya una casa, y ellos cultivando sus... Como en Alemania y esos lugares, en esos países antiguos, y los terrenos están desgastados, y tienen un pequeño huerto. En Alemania y en lugares así, Ud. no halla en el patio trasero un césped bien cortado y muchos árboles. Ud. halla tomates y frijoles y papas, algo para comer. Tienen que hacerlo. Y los terrenos están tan ocupados que...

236 El soldadito británico que me llevaba, subimos a la cima de la colina, el Hermano Baxter y yo, y este muchacho. Llegamos a un lugar que era un punto hermoso. Había árboles, y el pasto verde, y todo. Pensé: "¡Qué lugar más bonito!". Le dije a este inglés, le dije: "Señor, me—me gustaría hacerle una pregunta. Veo que su isla aquí está toda ocupada. Entonces ¿por qué está este espacio tan grande aquí, de varios acres, un lugar hermoso, con árboles y un valle, y todo lo demás, por qué está desocupado, y nadie ha construido una casa aquí?".

237 Él dijo: "Reverendo, me—me gustaría contarle. Hace unos doscientos años, hubo una epidemia de fiebre de aguas negras, que se desató aquí en Inglaterra". Y dijo: "No tenían suero, y la gente caía como moscas". Él dijo: "Los vagones, según dicen, venían día y noche. Ni siquiera podían enterrarlos. Los sacerdotes venían aquí de vez en cuando, levantaban las manos y oraban, y luego regresaban. Los arrojaban a todos aquí en este valle. Ni siquiera podían enterrarlos". Dijo: "Murieron y murieron, hasta que miles y miles de niños, adultos, adolescentes y todo lo demás, murieron. Y solo los llevaron allí, y después solo les esparcieron tierra encima cuando la plaga había cesado".

238 Y él dijo: "¿Sabe qué?". Dijo: "Desde ese día hasta este, el inglés es tan precavido que no edifica su cimiento donde hubo una cosa así. No edificará su cimiento sobre cosas como... Nunca pondrá su casa en un lugar donde la muerte estuvo así". Y me quedé parado allí un rato, pensando. No hacía falta decirle, pues no lo entendería.

239 Pero cómo es que una persona puede ser tan precavida, al punto que, si la fiebre negra, hace doscientos años estuvo en ese suelo, pero Ud. es tan receloso, y se preocupa tanto por poder vivir un poco más, y de poder contraer fiebre negra si alguna vez edificara su casa allí, y luego Ud. edifica su destino Eterno sobre algún credo humano que murió hace cientos de años; sobre alguna teología, la teología de alguna iglesia que ha estado en un estante por cientos de años, ellos sin nada, ni un movimiento de Dios, y todo lo demás, y Ud. coloca su nombre y credo, y todo, ahí mismo, y sigue con su vida. Escuche, amigo, no haga eso.

240 "Sobre esta roca Yo edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella. Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis. He aquí que Yo estoy con vosotros, y en vosotros, siempre, hasta el fin del mundo; Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos".

241 Dios es un Dios de realidad. No se conforme solo con un credo; no se limite a una sensación; ¡escoja una realidad! Escoja a un Dios real, algo que Dios es, un Dios de realidad. Eso le da seguridad. Le da esperanza; le da fe; le da el Espíritu; le da señales; le da maravillas. Produce en Ud. lo mismo que hizo en Cristo. Porque ese era Su propósito de venir: traer a Dios al hombre, y hacer a Dios y al hombre uno.

242 Pero nosotros escogimos las denominaciones, y Lo sacamos a Él; escogimos credos y Lo sacamos, y ahora estamos por acá en esos desvíos. Pero hay una verdadera calzada, y "un camino" en la calzada.

243 Ahora a Uds. hermanos nazarenos, me gustaría decirles esto. Uds. dicen: "La bendita calzada antigua".

244 Pero no era la calzada, si Uds. se fijan. Dice: "Hay una calzada, y", *y* es una conjunción, "y un camino". Y "el camino" está en la calzada. No lo logrará todo el que está en la calzada, pero sí lo logrará todo el que está en "el camino". ¿Ven? "Hay una calzada, y. . . ". Lea Isaías 35, "Hay una calzada, y un camino". ¿Ven? La calzada tiene un centro, está en medio del camino. Y en el medio del camino es donde está. Y entonces, cuando viene la lluvia, se lleva toda la basura a los lados.

245 Ahora, si observan, cuando un hombre se convierte, pone sus ojos directamente en Cristo. Ahora, si Ud. no vigila, como predicaba la otra noche, como en. . .

246 Cuando nacieron Jacob y Esaú, ambos nacieron de un padre y una madre santos, pero eran mellizos. Uno, un hombre carnal, religioso, iba a la iglesia y era un buen hombre, muy bueno. Jacob era un tramposito, pero tenía la mente puesta en una cosa: Esa primogenitura significaba todo para él, no importaba cómo tuviera que conseguirla. Porque, dice la Biblia: "Él fue elegido antes de la fundación del mundo, para que la buscara".

247 Y hoy en día hay gente, no me importa cuánta popularidad tengan que usar, cuánto tengan que perder, o lo que tengan que hacer, a ellos no les importa si les llaman anticuados, no importa lo que sean, ellos tienen los ojos puestos en Cristo porque fueron elegidos para la Vida Eterna. Y se plantan firmes ahí en eso. Si les cuesta todo, si les cuesta todo lo que tienen, se plantan firmes allí.

248 El otro es un hombre nominal. Va a la iglesia y se siente tan bien como los demás, se va a casa. Vean, esa es la vida de Esaú, ¿ven? Y la otra es la vida de Jacob. Ahí están, ambos lados.

249 ¡Plante su fundamento en Cristo Jesús! Asegúrese de que esté en Él. ¿Cómo entra Ud. en Él? ¿Al estrechar la mano, por aspersión, por qué cosa? "Por un Solo Espíritu", Primera de Corintios 12, "fuimos todos bautizados en un Cuerpo, un Espíritu Santo". Bautizados en un solo Cuerpo, en donde hay nueve dones espirituales y cuatro oficios espirituales que hay en ese solo Cuerpo. Allí, Dios ha puesto en la Iglesia: apóstoles, profetas, y lo demás, en esta Iglesia. Allí hay dones de sanidad, milagros, hablar en lenguas, sabiduría, conocimiento, esas son las cosas (las señales) que siguen al creyente.

250 ¿Cómo puede Ud. aceptar . . . ? ¿Cómo puede Ud. aceptar . . . ? Lo que yo no puedo entender, es cómo la gente prefiere algunos viejos abrojos eclesiásticos, cuando la Roca está llena de miel. ¡Vaya, no puedo entenderlo!

251 Inclinemos nuestros rostros. ¿Le gustaría ser recordado en oración, al decir: "Dios, dame el deseo de mi corazón. Yo amo al Señor Jesús"?

252 Nuestro Padre Celestial, a veces después del servicio, me pregunto: ¿Por qué el Espíritu Santo golpea constantemente a la iglesia? ¿Cómo lo hace? Pero, hombres que están ungidos por el Espíritu no pueden decir lo que quieran decir, tienen que decir lo que el Espíritu dice que se diga. Y encontramos que en la Biblia Antigua, los batidores de oro, el batidor golpeaba el oro, y golpeaba el oro, y lo volteaba y lo golpeaba hasta que toda la escoria le salía; y lo golpeaba por cierto tiempo, hasta que veía su propio reflejo en el oro, entonces sabía que estaba puro. Así el Espíritu Santo golpea a la iglesia, le da vuelta y la condena por *esto* y la condena por *aquello*, hasta que Él le saca toda la escoria, hasta que el reflejo real de Jesucristo se refleje en Su pueblo; para que tengan la misma Vida, las mismas señales, haciendo los mismos milagros que Él hizo, el reflejo del Espíritu Santo en el pueblo.

253 Dios, toma mi pobre corazón. Golpéame, voltéame, como quieras, Señor, pero déjame reflejar a Jesús. Déjame reflejarlo a Él, Señor. Que todas las personas aquí hoy, Señor, que todos te reflejemos a Ti; Tu vida amorosa, Tu obediencia al Padre.

254 Acabamos de decirles que Tu fama decayó. Cuando fuiste a curar a los enfermos, claro, eras grandioso, la gente venía a verte. Pero, ¿por qué era? Por panes y peces. Y cuando Tú les dijiste la Verdad de la Palabra, ellos no estaban dispuestos a caminar en Eso, entonces Tu fama continuó decayendo. Seguiste haciendo milagros, pero Tu fama decayó.

255 Tú eres un Dios de realidad; siempre lo has sido. Tú no cambias. Oro, Padre, que la iglesia, y toda la gente aquí que levantó sus manos, capte una visión de eso hoy. Que vean, Señor, que no es el hombre. Si seguimos al hombre, entonces somos miserables. Pero si tan solo seguimos al Espíritu Santo, Él nos guiará a toda promesa de la Biblia. Que todo se cumpla en la vida de las personas aquí hoy.

256 Tengo en mi mano ropa de bebés, pequeñas chaquetas, pañuelos, telas. La Biblia nos enseña que tomaron del cuerpo de San Pablo, pañuelos y delantales; y los espíritus inmundos salían de las personas, y eran sanadas de las enfermedades. La gente de hoy aún ve al mismo Dios. Ahora sabemos que no somos San Pablo, pero Tú aún eres Jesús. Y no fue San Pablo; fue la vida rendida de San Pablo a Jesucristo. "El Señor hizo milagros especiales", no Pablo; ¡el Señor!

257 Ahora, Padre Dios, creemos que no sabemos nada, muchas veces criticados; el lavamiento de los pies, bautizar en el Nombre de Jesucristo, prohibir a las mujeres predicadoras, creer en la seguridad Eterna del alma, como enseñó Pablo. Se los dijo a los efesios: "Ellos estaban predestinados desde antes de la fundación del mundo, a ser hijos e hijas de Dios". Se los dijo a los corintios que "Dios aborreció a Esaú y amó a Jacob, antes de que ellos nacieran, antes de que tuvieran la oportunidad de conocer el bien y el mal", por causa de Su—Su predestinación. Su previo conocimiento le permitió saberlo. Y, Padre, ¿por qué tropiezan por cosas como esa, el bautismo del Espíritu Santo, con señales y maravillas como Tú lo has prometido, la Biblia dice que "Tú eres el mismo ayer y por los siglos?". Padre, no queremos ser diferentes. Pero nosotros . . . para . . . para poder ser Tus siervos, tenemos que seguir Tu Palabra. Oro, Padre, que Tú hagas que la gente vea que no es para ser diferente o para ser egoísta, o tratar de ser alguien que no somos. Solo tratamos de sostener Tu Palabra. Permite que todos vean eso, Padre.

258 Y mientras envío estas ropas a los enfermos, que cada uno de ellos sea sano, Señor. Que Tu Espíritu Santo vea esta demostración de fe, y que ellos pasen y sean sanos. Concédelo, Señor.

259 Bendice al Hermano Neville. Bendice la iglesia reunida. Bendice la escuela dominical, los maestros. Bendice a todos los pastores aquí. Bendice a las visitas que pasan por nuestras puertas.

260 Señor, ayúdame. Tengo que conducir rápido ahora, para llegar allá, para tratar de consolar a una familia quebrantada; doscientos cuarenta y un kilómetros, o más, por allá en el campo, con solo un poco de tiempo para llegar. Sé conmigo, Señor. Ayúdame. Y que en esto . . . Nunca, nunca me gusta hablar sobre una persona que ha partido sin antes darles a aquellos que están parados, la oportunidad de recibirte. Dios, concede que muchos de esa pobre gente de Kentucky pasen humildemente a ese altar esta tarde, en esa iglesia metodista, y Te entreguen sus corazones. Concédelo, Señor. Ten misericordia ahora.

261 Bendícenos aquí reunidos. Sana al enfermo y salva al perdido. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

262 Voy a pedirle al Hermano Neville que tome el servicio ahora solo por unos minutos, para continuar, y no sé qué va a hacer él en este momento. Y todos Uds. oren por mí, y los veré después. Dios les bendiga, Hermano Neville.

Las Realidades Infalibles Del Dios Vivo SPN60-0626
(The Unfailing Realities Of The Living God)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el día domingo en la mañana, del 26 de junio de 1960, en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2020 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org